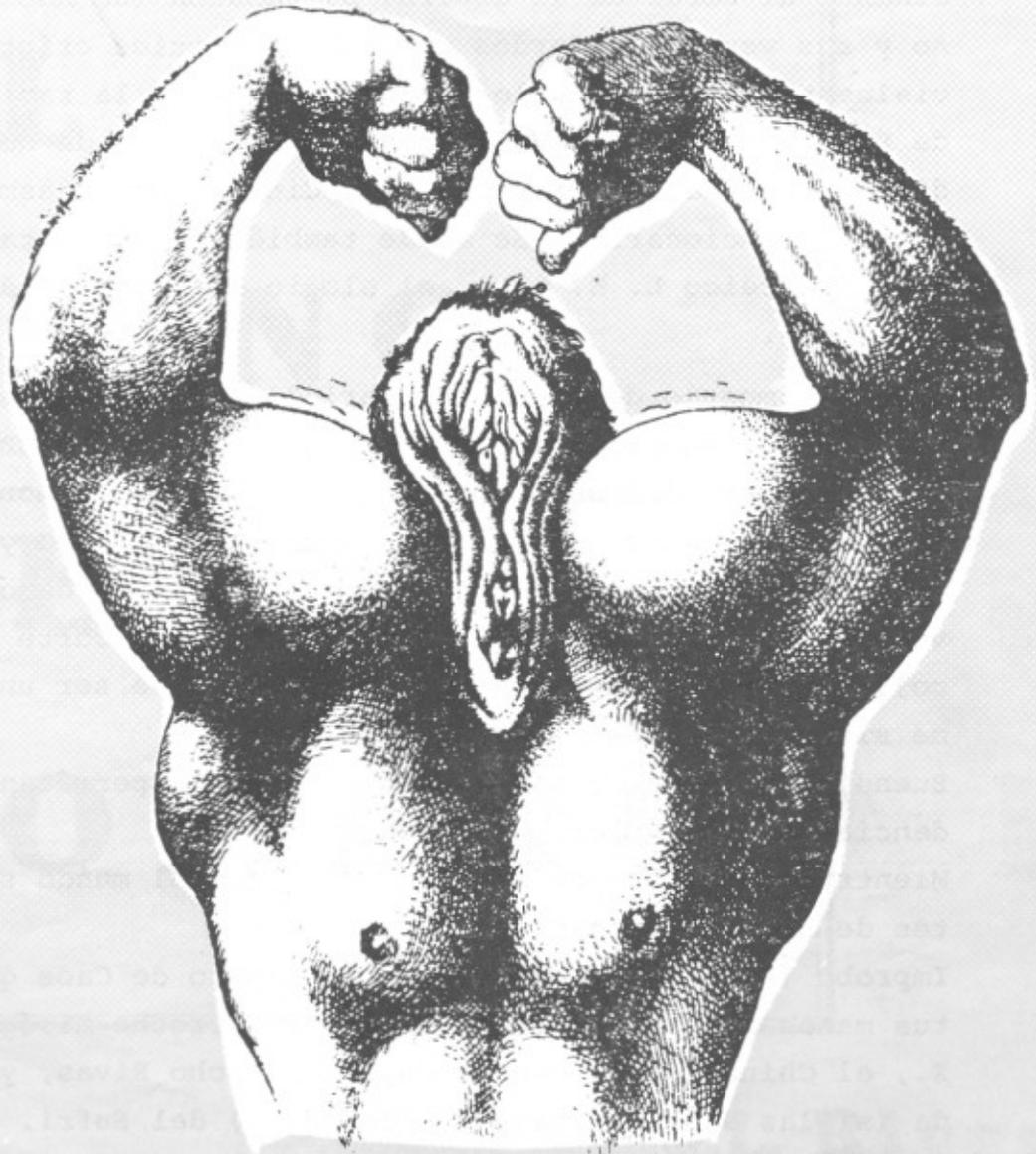


**CAOS**

**C. Castoriadis**  
**El triangulo sexual**  
**El reino de Homero**  
**La función es larga**  
**Prontuario de la estupidez**



**7**

*Sarkis*

Visto que no hay causalidad que con el CAOS se aventure a hacer promesas, contra todo pronóstico y por tal sólo de embILISar a los espectros que pululan por doquier, henos aquí insistiendo otra vez en la impertinencia.

Ya más de alguno de nuestros escasos impertinentes se hallaba listado entre los saldos y saldados de la oficialidad, y ¡oh misterio! ¿cómo habrá logrado sacar vigor de la desgracia? Desde izquierdas, derechas, similares y conexas, se ha buscado mermar nuestras filas, pero ¡Oh ingenuos! ¡Lo consiguieron! En fin, Dios los trajo, Dios se los llevó, ¡bendito sea Dios! ¡y el movimiento familiar cristiano los acoja!

Para esta cenicienta resurrección caótica atrevieron su colaboración, a sabiendas o a ignorandos, los siguientes carnavaleseros:

Mencken y su biografía del hombre; Castoriadis y su calva fascinante al borde de la guerra. El Tacañón (no Adolfo) de Daqui no y sus venenosos dardos contra la Críptica críptica. Especialmente destinada a los estacionarios va la ración errante de Racionero; Moreno Villarreal, olvidándose de don Federico, dispara sus desentimientos; y R. Cid nos entusiasma con el mito reinvolucionario. Se añade también, por cuenta del guapérri mo y diarreico L. E. Aute, el elogio de lo que podemos dejar de ser todos.

Bajo el imperio de Yamero Apocaridjis, J. L. Rivas parodia a celeberrimo funcionario, y despídese de su bequINBA.

Otros tantos méritos acopia A. Castañón con su monarcuelo.

¡Adios Guggenheim! J. Kott triangula sobre seso y sexo. Rescatados de la mazmorra de su ejemplar agrafia damos a la luz versos del otrora joven Subirats (antes del corte epidemiológico), demostrando así, de paso, que se puede ser un poeta infame sin por ello estar antologado.

Bueno, que los Dioses os sean propicios y permítannos reincidencia papirográfica. Así sea.

Mientras tanto, ¡a sufrir y a gozar que el mundo se acaba antes de haber comenzado!

Improbo (e improbable) lector, el número de Caos que tienes en tus manos fue parido con particular derroche misógino por R. T. X., el Chino Jordi, Cuestañón, el Morocho Rivas, y lo que queda (si las apariencias son fidedignas) del Sufri.

**EL PENSAMIENTO ES CAOS, SOLO SI SE DEJA DISPERSO SE OFRECE SU VERDADERA IMAGEN, EN FRAGMENTOS, A PEDAZOS.**

**E. Trías**

**EN**

**EL**

**REINO**

**DE**

**HOMERO**

**J.L. Rivas**

## EMILIANO ZAPATA

### A Homero

Lo volvieron lema  
lo hicieron poema

lo volvieron lugar comunal  
discurso inaugural

lo hicieron del Agrario  
ingenio literario

lo volvieron brutote  
tópico con bigote

Zapata  
tú nada lees  
nada oyes  
nada escribes. Oye,

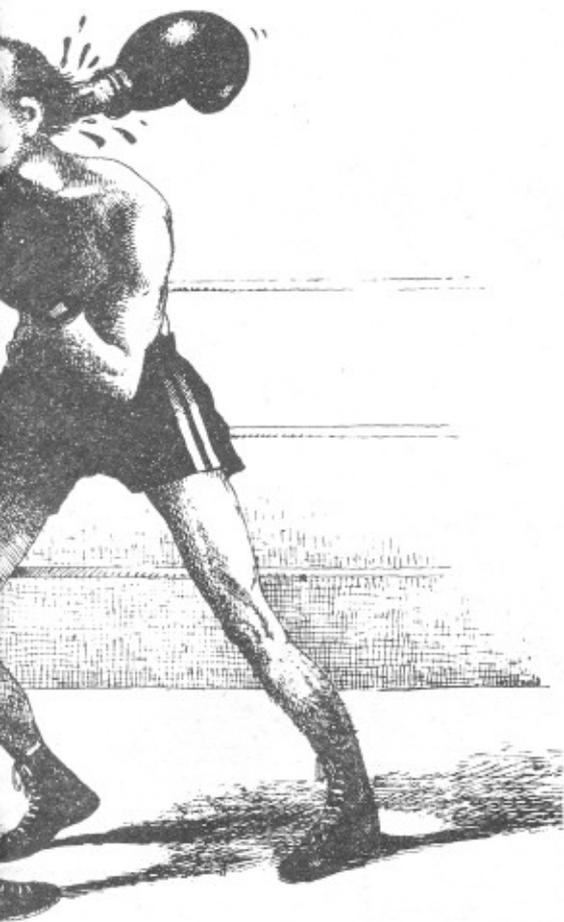
qué suerte.

ES TU AUSENCIA y es también la plétora  
es el closet y tus corpiños  
no eres tú sino ella la joven luminaria  
y son las alondras en mullidos prados  
y la primera escala del árbol de los guisantes  
y es la loca que guarece bajo un chal el fetiche de su pasión  
y es el holocausto de lo nimio y los vocablos  
y son los goterones que trasminan el alba  
y ese poblar de muda certeza lo que es sólo indiferencia  
y es la Ronda de las Estaciones  
y es el odio que te fecunda  
y es el panóptico del insomne  
el descuido que nace sólo de la transparencia nuda  
al pie de la marisma y la vid  
y también es enero y Brumario  
y la estática descomunal que descompone el oído  
y es tu plenitud  
que cede sombras a la noche y nubes al celaje  
y es tu indisposición de virgen  
de hacerte minar desde tan hondo  
y sin ser tú ni yo  
es un círculo que enloquece tus pasos  
arden los astros su desmesura su ebriedad  
y aquí contigo el verbo te exila a la presencia

LA PRIMAVERA en mi amada  
empavona de dicha el rostro de los hombres

la lluvia que ella entraña  
es tan íntima que se viste de intemperie





por la montaña asciende  
armiño pinos con piñas y cipreses

una paz aldeana en su mirada  
nutre las horas rocallosas

el polen de su falda  
se deshace con las papalotas de la nieve

el amor a los cuerpos  
ha extendido su nombre por las sendas

HURTARE tus claves el tósigo que desarregla los sueños  
los frascos rotos de lejía con que pintabas claroscuros  
túneles guarniciones secretas centellas fijas  
cañadas de luceros aves infames  
suaves melancolías que deshabitan el presente

Robaré tintas cifras tan íntimas  
como el jersey fragante de tus prendas  
como el palpito de un enfermo que se deja tomar el pulso  
de manos de la muerte

Plagiaré la inscripción de tu tumba  
el aforismo con que capituló tu vida

Te insuflaré ardor  
ahí donde tus versos palidecen

Te daré bólidos ríspidas cicatrices  
el cutis de lagarto  
que dibuja a los viejos

el pecho de basalto de los que aniquilan  
las lenguas del insomne

Tal vez modelos subitánea el rostro que prefiguró

ES LA NAO del sueño que arremolinada descende  
son tus rizos Lilith es tu crencha  
tu ostracismo de brumas cercenadas

Son tus sendas Eva mi espirarte  
lo pleno que rebotas y el clarooscuro  
la libélula tenue que te cumple

Soy tu mío y ajenos al margen  
las aves de vidrio el bestiario de la pasión  
las fragancias nostálgicas del ánimo

Son tus silencios Lilith Mi extraviarte  
un correr la cortina con la ventana puesta

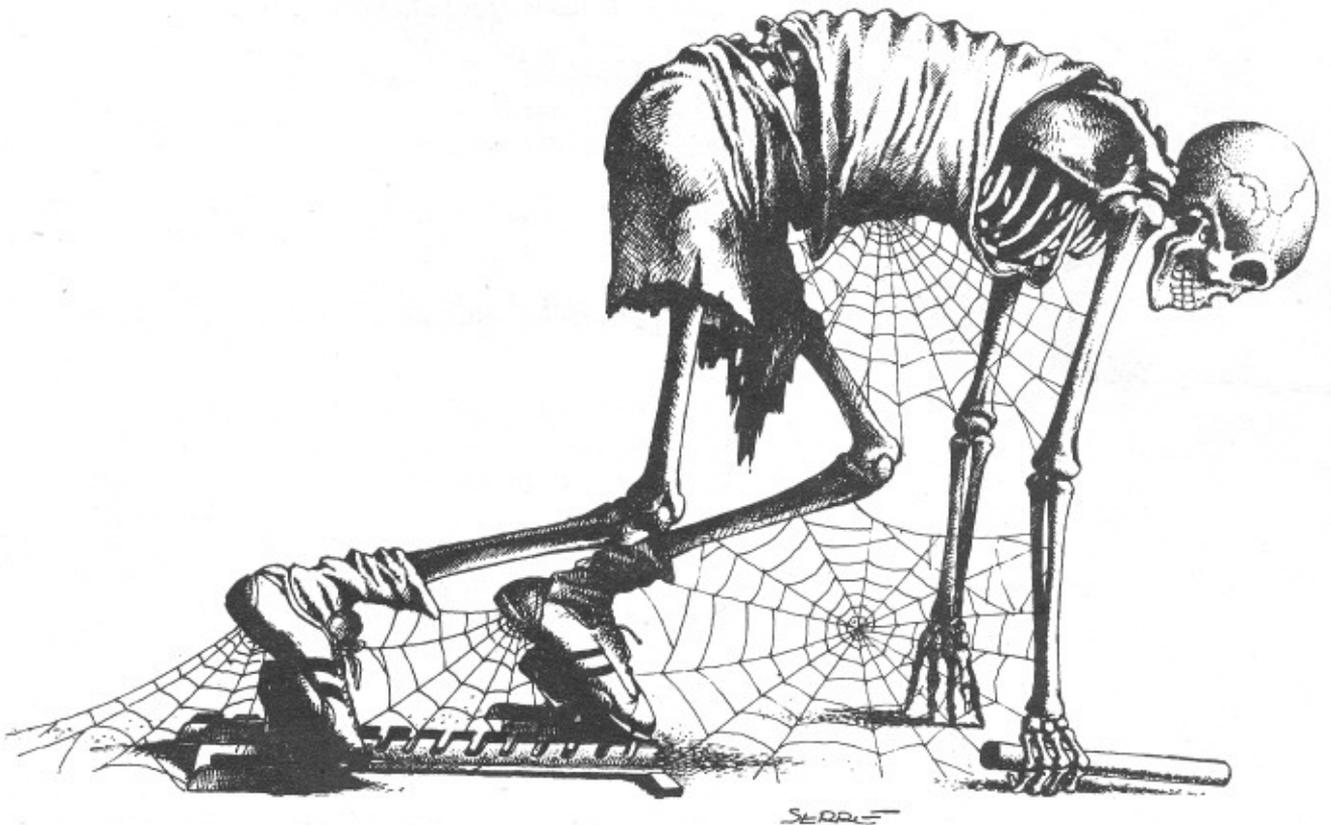
tus olvidos tu pasarela de besos incomunicados

Es tu agón Lilith tu crencha húmeda  
la sombra fidelísima que te ciñe  
y la nao del sueño desciende de tus rizos

ODIO TU limpidez  
los ánades hialinos de tu séquito  
tus silencios escalonados  
tu Menhir tu Cenit  
bestezuela cordial  
a quien su propio canto  
en Circe transfigura

Odio tu limpidez  
cuando dices fuego y es ceniza  
cuando dices soy la otra y mientes

tu Taj Mahal derruido  
el acierto que evita la figuración de tu verbo



**CUANDO EL ESTADO NO RESPONDA YA A LAS EXIGENCIAS DE SU FUERZA, NO SERA NI MUCHO MENOS EL CAOS LO QUE VENGA, SINO UNA INVENCION MAS INGENIOSA QUE EL ESTADO.**

**F. Nietszche**

**El mito  
moderno  
de la  
Revolución**

**Rafael Cid**

*No soy revolucionario porque soy agnóstico.*

*La Revolución es la Religión del hombre moderno. Como a Dios, a la Revolución la otorgamos atributos excelsos e inefables vedados al ser humano: bondad absoluta, infalibilidad y ser principio y fin de todas las cosas.*

*Como la Religión, la Revolución también tiene su Anunciación, su Profeta, su Dogma, sus Misterios, su Liturgia, su Iglesia, sus Concilios, su Vaticano, su Jerarquía, su Mística, sus Ordenes, sus Herejes, sus Fieles, sus Creyentes y hasta su Guerra Santa donde todo está permitido por el bien de la Causa.*

*La Revolución es, pues, la salvación y la vida y como en la teología tradicional esta escatología crea a su vez un principado antípoda absolutamente indispensable para afirmar su santidad urbi et orbe: el genio del bien (Dios) = revolución propiamente dicha (en realidad la llamada revolución de izquierdas) y el señor de las tinieblas (Lucifer) = contrarrevolución (en realidad revolución de derechas). Asimismo, cada una de estas dos posibilidades extremas en el camino de la verdadera liberación habitan en dominios que elocuentemente les ejemplariza y sirve igualmente de fértil promesa: el reino del Todo (Paraíso) y el de la Nada (Infierno), homologables en el espacio político al Capitalismo y al Comunismo. No obstante, entre ambas opciones existen otras alternativas temporales: tránsitos (Purgatorio-Socialismo) y etapa de inocencia (Limbo = Prehistoria, según la teoría marxista), en la que los hombres, sin haber alcanzado la gracia, tienen futuro ante sí porque aún no han tomado conciencia de su alienación; la sombra del pecado no ha mancillado a las criaturas. También se dan periodos en que reina el mal, en una permuta de escarmiento para los hombres, y un hedor de opresión y de muerte asola la tierra. Pero estos momentos sólo son signos, por exclusión, de lo que ha de venir. Tras las etapas de expiación, se vuelve con redoblado convencimiento al recto camino.*

*Pero para que la Religión impere soberanamente tiene que ponerse en el centro mismo de la existencia, impregnádola, en una palabra, ser la medida oficial de todas las cosas habidas y por haber. Es lo innombrable, el paso a lo sobrenatural, a la fe: de un costillar se aventura un ideal y no solamente se le instituye como par de todas las cosas —existentes— sino también de las que pudieran venir —posibles—, con lo que queda admitida la imposibilidad del más allá del más allá hasta entonces pregonado en la escolástica al uso. Quiere esto decir que por más recalcitrante Teología de la Liberación que aparezca en los epígonos con acendrado ultraísmo animando el presupuesto religioso, nunca se entregará hasta el límite de desmentirse ante los propios hechos contantes y sonantes, sólo los explicara*



acomodándose a ellos, deviniendo en última instancia en Totalitarismo, sin ética ni conciencia.

Este iluminismo de movimiento reflejo universal que le acredita —ser la medida de todas las cosas— produce inevitablemente el aniquilamiento, la manumisión, de sus contrincantes. No son por sí mismos, sino contra él, y no tienen más identidad ni personalidad que la que por reacción les devuelve el Ente Soberano. Así se instala un mundo dual: derecha e izquierda, blanco y negro, religión y hastío, revolución y reacción, en donde sólo una de las dos mitades tiene vida propia, sentido, fines y medios. Afuera, enfrente, nada. La contra es, cuanto más zurda.

Vemos, por tanto que la función crea necesariamente el órgano y lo deseado se toma por realidad. La quimera se ha instalado no ya en el pensamiento de los hombres sino en su voluntad ensoberbecida, y un término —Dios = Revolución— nos da la satisfacción suficiente para seguir viviendo y no tener que ser diariamente y para siempre verdaderamente dioses y revolucionarios o lo que estas expresiones de hecho deberían significar en el quehacer humano.

*Hoy la Revolución es el opio de los pueblos.*



**QUE TODO SE MEZCLE, QUE TODOS LOS ELEMENTOS SE AGOLPEN Y ENTRE-  
CHOQUEN EN CONFUSION, QUE TODO VUELVA AL CAOS PARA QUE DEL CAOS  
NAZCA UN MUNDO NUEVO.**

**G. Baboeuf**

**El  
triangulo  
sexual**

**Jan Kott**

A partir del triángulo culinario de Lévi-Strauss se puede concebir el triángulo primordial, en el que la vida ocuparía el ángulo de la cultura y la muerte el de la naturaleza; el tercer ángulo sería el del sexo y la alimentación, mediadores entre la vida y la muerte.

sexo-alimentación

cultura-vida muerte-naturaleza

Este triángulo primordial es equivalente al triángulo sexual cuyos ángulos corresponden a la boca, al sexo (vagina y pene) y al ano, y delimitan un sistema semántico de relaciones y oposiciones (transferencia, identificación simbólica, correlación e inversión) entre las funciones corporales y sus designaciones lingüísticas y míticas.

A la oposición fundamental de la boca y del ano corresponden oposiciones análogas y consecutivas entre la voz y los ruidos ("voces" y "cuescos"), entre "respirar" y "ventear" entre "comer" y "defecar". "Defecar", paralelo a "vomitar", es lo inverso de "comer". A la oposición entre la boca y el ano corresponde la segunda oposición fundamental entre la comida y el excremento.

sexo

boca ano

comer-respirar "defecar"-ventear

En el sistema de clasificación, a la idealización de la boca corresponde la valoración negativa del ano: "el agujero" ("hole") ligado con "la cloaca", "las inmundicias" y, en la semántica de los mitos, con el infierno. "Escupiré de mi boca a los inmundos." La semiótica del insulto "mierda" empleado durante la actividad cotidiana no es diferente de la condena bíblica. "Escupir", lo contrario de beber, es consecutivo de "cagar". "Comer mierda" (eat shit) es consecutivo y paralelo, a nivel simbólico, a "vete al infierno" (to hell with you). El verbo de transferencia entre la boca y el ano es siempre "comer", con sus paralelos e inversos. El intercambio entre el alimento y el excremento une y opone todos los signos entre la boca y el ano ("la boca de la alcantarilla") y se convierte en el paradigma generador de todas las permutaciones de "comer" en las relaciones sociales ("palabras corteses") y en los mitos.

En la etapa del erotismo infantil, la curiosidad sexual se orienta hacia el ano y el alimento se identifica simbólicamente con el sexo (food = sex). En la edad de la maduración sexual, los dos términos de esta ecuación lingüística y simbólica se invierten (sex = food). En el sistema lingüístico inglés, el verbo de transferencia entre la boca y el sexo (vagina y pene) vuelve a ser "comer" (eat) y su paralelo "chupar" (suck).<sup>3</sup> En el sistema francés, el signo de transferencia entre la boca y el sexo es "besar" (kissing-copulating). Esta identificación anatómica se encuentra ya en latín: "labia". El temor a la castración está simbolizado por la boca que devora (vagina dentada). La alimentación sexual se representa por "la carne" y, de una manera aún más destacada, por "la consumación del matrimonio". En inglés, el alimento sexual se simboliza por "la carne muerta" (meat, meat market).<sup>4</sup> Otra identificación simbólica se manifiesta por la transferencia de "head (cabeza), tanto en el sexo masculino como en el femenino. En "medida por medida", de Shakespeare, este intercambio es decisivo en la estructura de la pieza:

Preboste: ¿Sois capaz de cortarle la cabeza a un hombre?

Pompeyo: Señor, si es soltero, sí; pero si es casado, la cabeza es de su mujer, y a una mujer nunca podría decapitarla (IV-II, 1-5).

Parejamente, la connotación sexual de la expresión "el calvo con el cuello arrugado" refleja las mismas relaciones de intercambio en-



tre la cabeza y el sexo masculino. En el sistema fisiológico y lingüístico de los triobriandeses, los ojos, como ha notado Malinowski, son la sede del deseo sexual. "Magila kayta", literalmente, el ojo, es el ápice de la totalidad del sistema.

Los términos del coito en el ángulo del sexo tienen un significado bien característico, "la relación", "el comercio" (*intercourse, consort*). El coito se designa igualmente con paradigmas de modelos espaciales, como la ascensión, la altura (climax); "gozar", en inglés, es equivalente a "coming". (5) En la publicidad de una compañía de aviación, la azafata invita a los pasajeros: "flyme" (vuélame), con una connotación sexual descarada.

En el inglés del siglo XVI, hasta el XIX, se emplea en vez de "coming" (venida o llegada), otro verbo, "dying" (muerte). En Shakespeare y en los poemas de Donne, la interferencia entre los dos niveles, sexual y metafísico, está suficientemente marcada por este intercambio semántico entre "coming" y "dying". En el francés clásico existe el mismo intercambio entre el sexo y el ano por la relación simbólica de la "pequeña muerte" y la muerte real. "Meat" significa también "dead body" (cadáver) en Shakespeare. "La carne" se transforma en "carroña".

En el inglés decimonónico, sobre todo durante la represión victoriana, "coming" se sustituye por "spending" (gasto), el esperma y la orina se hacen equivalentes al dinero (to spend a penny). En la mayoría de los sistemas semióticos, "spending" es consecutivo y paralelo a "defecar".

La caída del sexo al ano en el triángulo sexual tiene un sentido fuertemente peyorativo. Este es el ángulo de la represión y de la difamación sexual y social. Es también el punto más duramente estigmatizado por el tabú.(6)

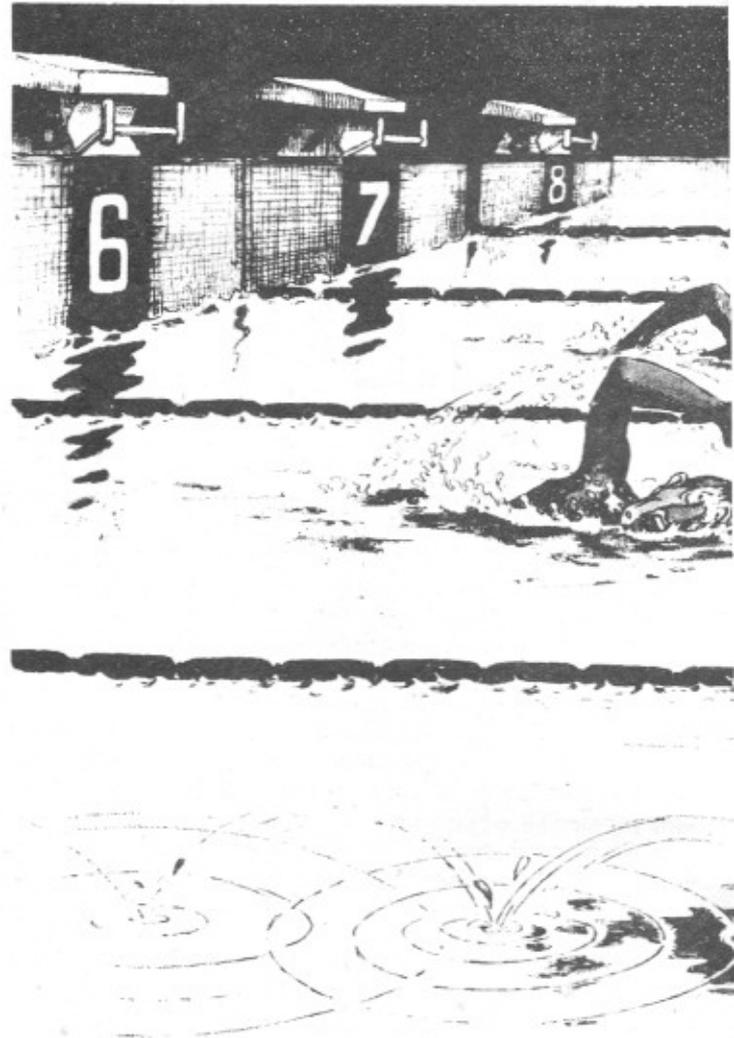
El signo de transferencia entre el ángulo del sexo y el del ano es de nuevo "besar" ("bésame el culo" o "joder" en los dos sentidos, "dame por el culo" (fuck my ass) (7) y "estoy jodido". El sistema semiótico refleja también la superioridad masculina; el sexo femenino queda relegado por la identificación con el culo: "la cosa", "el bocado", "a good piece of ass" y finalmente "a good piece".(8)

El simbolismo de la alimentación se vuelve a repetir en el paralelismo de los significados: (feto = alimento), el feto es el alimento que hay que "descargar", "el saco", "el paquete". En la semántica mítica, la menstruación y el parto están a su vez simbolizados por el vómito, el inverso y correlativo del "comer" y, al mismo tiempo, de "defecar". "el ángulo del ano, al lado de la naturaleza, es el paradigma de la muerte, de lo inmundo y del infierno. "El agujero" es al mismo tiempo animal y monstruoso.

El triángulo sexual delimita un campo semántico, pero sólo por fuera, en la superficie del enunciado, en la semiótica de los signos sociales, concretos y visibles. En el interior del triángulo, al nivel profundo y existencial, se puede construir un triángulo paralelo cuyos ángulos fuesen: "yo" (I), "tú-otro" (you-other) y la tercera persona despersonalizada, "aquello" (it).

"Yo-la boca" recibe su denominación sexual a partir de sus relaciones con "tú-otro". "Tú-otro" para "mí-la boca", es el sexo: la vagina o el pene. "Aquello" no es neutro, sino siempre bisexual.

"El otro", para "mí-la boca", es también mi propio sexo. Al nivel de los signos lingüísticos, el pene a veces se designa con el nombre propio de su poseedor-poseído/a: "Pedrito" ("peter"), o la vagina por el de la penetrada-penetrador, "la pequeña Sofía".(9) El "yo soy otro" de Rimbaud significa también: "mi sexo es otro". (En polaco, los diminutivos populares de los pronombres propios: "zoska", "marysia" se emplean a veces como nombre genérico de la vagina.)





Al nivel profundo del inconsciente, donde, si se quiere, hay dos relaciones fundamentales y contradictorias entre "la boca" y "el sexo", entre "yo" y "tú-otro": la identidad simbólica y la negación simbólica.

### Relaciones de identidad simbólica.

- (a) Identidad de "yo-la boca" con su propio sexo;
- (b) Identidad transfigurada (desplazamiento) del "yo-la boca" metamorfoseada en signo opuesto (yo-masculino a la vagina; yo-femenino al pene);
- (c) Identidad del "tú-otro" con su propio sexo;
- (d) Identidad simbólica del "tú-otro" con su sexo transvestista.

### Relaciones de la negación simbólica.

- (a) Negación profunda de su "otro" sexual realizada por "yo-la boca";
- (b) Negación del sexo del "tú-otro" realizada por "yo-la boca".

En los escritos de la madurez de Freud (*Sobre el mecanismo de la paranoia*, 1911; *La represión*, 1915; *La pérdida de la realidad en las neurosis y las psicosis*, 1925), "las vicisitudes y las desviaciones" se analizan a veces —diría un estructuralista avanzado— como las permutaciones de los signos del álgebra simbólica.

Freud presenta ya en 1915, antes que Merleau-Ponty, la inversión como el desplazamiento de la visión y del objeto observado.

- (a) El sujeto observa su propio sexo. = El sexo del sujeto bajo la observación del pronosujeto.
- (b) El sujeto observado como objeto extraño. = El sexo del sujeto bajo la observación de un tercero (de otro).

En nuestro esquema triangular, el exhicionismo es el sexo de un "otro-yo" que mira-habla a "la boca". En el voyeurismo es el sexo del "tú-otro" el que mira-habla a la "boca-yo". En Freud, las proyecciones de la libido paranoica se presentan como la transformación del discurso: "No es a él a quien amo, la amo a ella, porque ella me ama a mí." El delirio es el desplazamiento profundo de las tres puntas del triángulo sexual con la inversión de las relaciones.

La represión o el rechazo existencial es la identificación simbólica de ángulo del "tú-otro" con el ángulo del "aquello". El "ano" no se distingue sexualmente. "Tú" (masculino o femenino), reducido a "agujero", a "aquello" se degrada y despersonaliza. Entre los triobriandés, el peor insulto es "ikaye pwala", literalmente, "el beso los excrementos" (Malinowski). La reducción de "yo-la boca" al ano, es al mismo tiempo correlativa y opuesta a la reducción del "tú-otro" al "agujero". La primera identificación, según Freud, refleja las tendencias masoquistas; la segunda, las sádicas.

El triángulo sexual a nivel profundo no se traduce directamente en forma de signos lingüísticos, sino que se encuentra nada menos que en clave. El valor operante del triángulo queda lato y muestra las relaciones y las permutaciones. Pero no consiste en un simple esquema de orientación. Creo que para la clasificación de los signos se puede valer del ritual de paso, donde "yo-la boca" debe identificarse por medio de simbolismos con su propio sexo, y también con el sexo del "otro" y tomar conciencia de "aquello": el agujero y la muerte. Creo también que la superposición de estos dos triángulos, el de la superficie lingüística y el de la actividad simbólica, puede orientar y deli-

mitar la descodificación del delirio clínico y poético.

Si se dividen los triángulos: primordial, sexual y existencial por el eje vertical que bisecta el ángulo del "sexo-otro", se verán claramente los campos de Eros y de Tánatos, el primero orientado hacia el lado de la cultura y el segundo hacia el de la naturaleza. Se verá también la zona del tabú y de la represión sexual. Los triángulos delimitan el universo semiótico de la existencia en sus límites corporales. En último análisis estos ángulos representan: "ser", "ser-gozar" y "ser-morir" (to be, to be-come, to come-dyng). (Ser, devenir, venir-morir.)

NOTAS DEL TRADUCTOR. El autor, polaco, escribe en francés, pero con numerosas alusiones en inglés. Estas se dejan en dicho idioma, sin traducir, excepto un parlamento de Shakespeare.

1 Interjecciones muy usadas en los países de lengua española del Caribe y Golfo de México. "¡Comemierda!", "no comas mierda", "¿te habrás creído que soy un comemierda?", en sentido siempre despectivo, identificando el acto escatológico con la estupidez o la falta de agilidad mental. También con el exceso de escrúpulos en los negocios y otras actividades cotidianas, que en estos países no es cosa elogiabile. En España y otros países de Sudamérica el término se desconoce.

2 En español más frecuente "vete al diablo".

3 En América Latina, "mamar", excepto en Argentina, Uruguay, etcétera... donde esta palabra significa emborracharse. El verbo "besar", en referencia a los órganos sexuales, se emplea en español solamente cuando se quiere ser púdico. En España, al beso carnal se le denomina "morder".

4 En Español no hay diferencia entre "carne viva o carne muerta", como en inglés "meat-flesh" o en francés "viande-chair".

5 "To come", "coming", que en inglés coloquial significa el orgasmo, es difícil de traducir al español, pues existen muchas voces de doble sentido en las distintas naciones hispano-parlantes. De nuevo, en las zonas del Caribe y del Golfo de México, quizá por la influencia inglesa, se dice en reflexivo "venirse" (no venir); en otras partes se dice "acabar" o "llegar" y en España "correrse".

6 Es muy curioso que, de nuevo en las regiones hispano-parlantes del Caribe y del Golfo de México, la palabra "culo" se refiere a toda la entropierna femenina, desde el monte de Venus a la rabadilla, y el ano se considera siempre un órgano sexual. En estas zonas, la palabra "coño" no tiene significado práctico. Cuando a un hombre le gusta una mujer se dice que está "enclulado". Hay que notar igualmente que en el inglés de Inglaterra la palabra "fanny" designa del órgano sexual femenina, mientras que en Estados Unidos la misma palabra alude a las nalgas, a los glúteos, no al ano.

7 Esta expresión, traducida literalmente, carece de sentido en español, donde ningún hombre que se precie de "macho", ni ninguna mujer que se precie de "hembra", en sentido tradicional y patriarcal del sexo, emplearía este término.

8 "A good piece of ass", literalmente, un "buen pedazo de culo", tiene su equivalencia en los países hispano-parlante o hispano-hablantes del Caribe y del Golfo de México, cuando se dice que una mujer "es un buen culo", "es un buen par de nalgas". En México, a la calle donde se pasean las mujeres guapas se le llama "el nalgódromo". En España, y más al sur de Latinoamérica, se dice siempre "coño", teniendo "culo" significado generalmente escatológico; sexual sólo en relación homosexual.

9 En español es frecuente referirse al pene como "mi hermano pequeño", cariñosamente. Hay una canción cubana de doble sentido que dice: "...por favor, no hagas ruido, que se me despierta el niño...". El órgano femenino, en Latinoamérica suele tener nombre de panadería: "ballo" en Cuba, "pampazo" en México. No he oído darle nombre de mujer en ningún país.



**LA REACCION HA EXTENDIDO EL CAOS POR TODO EL PAIS, A LA REVOLUCION SOLO LE QUEDA DECRETAR, QUE PARA RESTABLECER EL ORDEN, EN NECESARIO QUE RUEDEN LAS CABEZAS**

**Saint Just**

**El viaje  
a la otra  
orilla**

**Luis Racionero**

---

"Anywhere out of this words"  
Baudelaire.

---

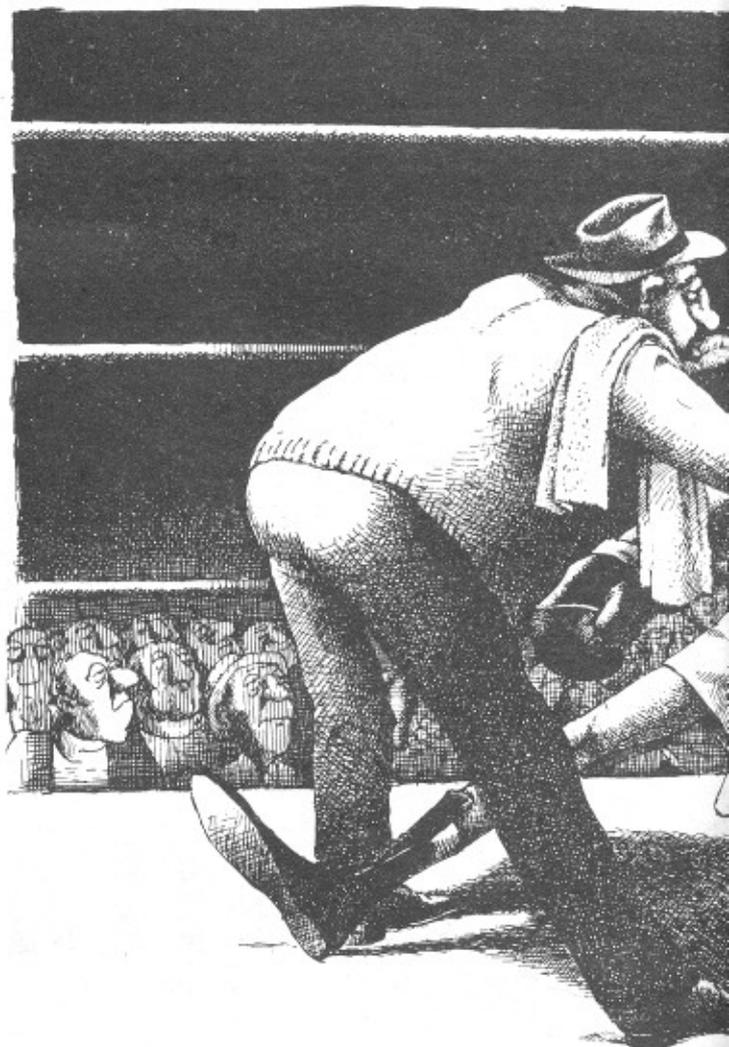
No me refiero a los viajes que no se hacen, como en *A Rebours*, donde des Esseintes cambia Inglaterra por el olor a serrín mojado de cerveza en un pub parisino; ni al deseo de viajar que transportaba a Baudelaire desde su cochambroso apartamento parisino a un país de calma y voluptuosidad; ni a los viajes de la realidad, con billete y agencia, inciertas vueltas al mundo donde el yo permanece quieto mientras el cuerpo se mueve; sino que me referiré, en cambio, a los viajes que realmente se hacen: el de Gilgamesh, Inana o Dante. Hablaré de los viajes del yo a través de sus inevitables máscaras, viajes emocionantes que transforman la personalidad cuando han terminado; los que tienen por fin "la otra orilla", el reino del Preste Juan, la joya dentro del loto, la isla perdida o la princesa lejana; y todos, al terminar, se encuentran donde empezaron. Misteriosos viajes cíclicos cuyo trayecto es el eterno retorno hacia el centro de uno mismo, movidos por el sagrado narcisismo. ¿A dónde vale la pena ir, si no es a sí mismo?

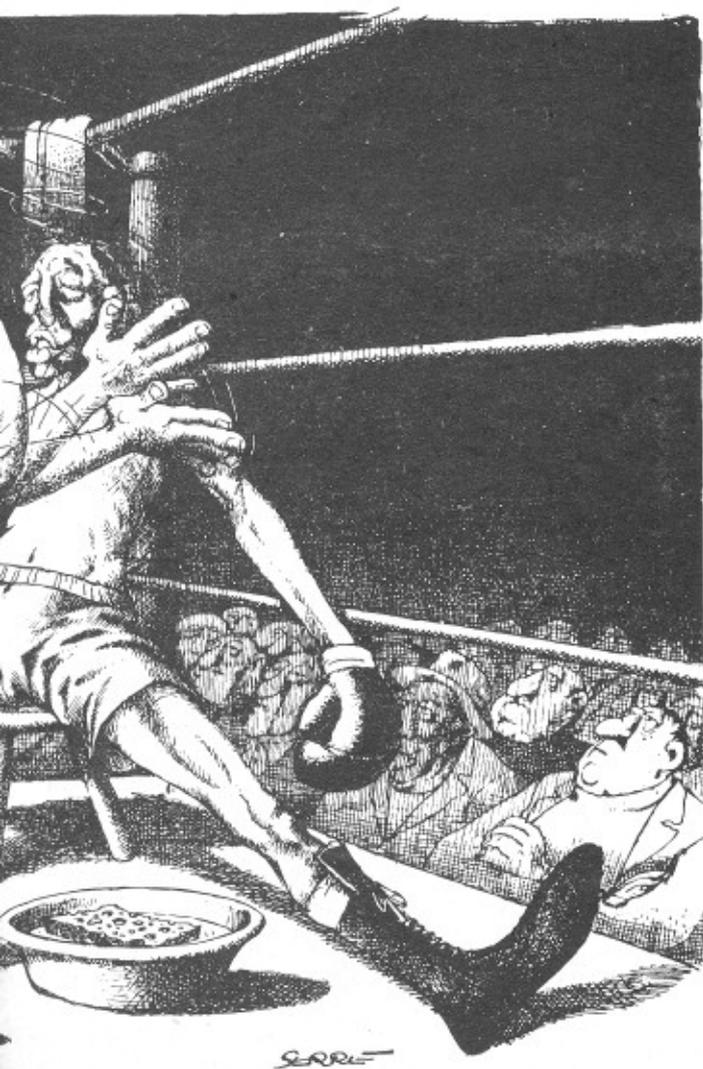
Y aquí empiezan las paradojas del egoísmo: el camino de fusión con la naturaleza y del altruismo comunitario pasa por el yo. Tanto la experiencia de unión con el exterior, como el sentimiento solidario, son excedentes sobreabundantes, derrames del vaso colmado del yo propio. El viaje hacia dentro es una misteriosa clepsidra que estalla de pronto, al lograr el máximo de intimismo, proyectando el yo hacia fuera, desparramado como un rocío luminoso que alimenta todas las cosas. Los misterios del eterno retorno decretan esta enantiomorfía psíquica por la cual el supremo egoísmo es la única llave que puede abrir las utopías del altruismo comunitario. No sin misterio, la noche empieza a mediodía.

Pero volvamos a los viajes, advirtiendo que no vamos a insistir aquí sobre los isomorfismos estructurales entre las etapas arquetípicas de los viajes heroicos, porque ya han sido descritos a satisfacción en *El héroe de las mil caras* del mitólogo Joseph Campbell. Dejamos a los semiólogos amantes del andamio metodológico el análisis racionalista del viaje y su consabida desmitificación, para dedicarnos a la tarea menos seria, pero más tentadora, de ofrecer unas reseñas prácticas para viajes de esta índole.

Estos viajes son propios para solitarios, aunque si el aislamiento es excesivo pueden acabar como las Tentaciones de San Antonio, por lo cual es recomendable un mínimo de compañía, como Orfeo y Eurídice por ejemplo. Suelen emprenderse con tres clases de vehículos: psicológicos, fisiológicos y químicos. Los psicológicos toman el camino de la hipnosis, la repetición de palabras, la fijación de imágenes; los fisiológicos van por el ayuno, la respiración, el movimiento o la privación de estímulos sensoriales; y los químicos incluyen mixtos de cercanías como la hierba y el hash o cohetes estratosféricos como el peyote, la Amanita Muscaria, el Acido Lisérgico Dietilamida o el estramonio. En cualquiera de estos vehículos y por todas las rutas se llega a la otra orilla en un viaje asequible a cualquier bolsillo. Pero faltan las agencias de viajes porque las iglesias sin misterios y las ciencias racionalistas han suprimido todo devaneo con el más allá, sustituyéndolos por el viaje a Lourdes o la visita de museos. La idea es fomentar el viaje hacia fuera, para vaciar mejor lo de dentro.

Hubo un momento en que los viajes interiores de los míticos héroes ancestrales fueron puestos al alcance de la masa, y ese viaje colectivo generó la civilización más hermosa que nunca haya existido. Tal Muncicolor del espíritu fue obra de los "tour operators" de Eleusis, dirigidos por Eumolpo. La importancia de esta agencia de viajes para la civilización griega no ha sido apreciada en toda su trascendencia, pese a que los testimonios que nos han llegado no dejan lugar a dudas: cuan-





do en 364 d.C. el emperador católico Valentiniano prohibió todas las celebraciones nocturnas, en vistas a eliminar los Misterios de Eleusis, el procónsul de Grecia, Praetextatus, declaró que tal disposición haría inconcebible la vida a los griegos, privados de observar correctamente los sagrados Misterios que mantienen unida la raza humana; y con tal pretexto permitió que se celebrara enteramente el rito al modo heredado de los antepasados, como si el edicto no fuera válido.

Los griegos consideraban inseparablemente ligada su existencia como pueblo a los Misterios de Eleusis, actitud que, como tantas otras de los griegos, sorprenden por su contraste con la actual. ¿Cómo es posible que un país encuentre su identidad en una celebración que ni siquiera es grandiosa y multitudinaria; sin desfiles, discursos ni aclamaciones al líder del partido; sino en una celebración íntima e introspectiva, un ritual realizado para provocar una experiencia interior? Por extraño que parezca los griegos se sentían griegos no por hablar como Homero, vivir en Atica u oler a cordero, sino por encontrarse en la otra orilla y reconocerse como visitantes de aquel país cuyo camino era la ruta eleusina, de noche, en las entrañas de la tierra. Curiosa simetría entre el viaje exterior y el interior: visitando países extranjeros la identidad cultural se afirma por contraste, perfilándose contra los usos desconocidos; en el viaje interior, lo que se visita confiere una nueva identidad cultural.

Estos viajes iniciáticos revivían para la masa los momentos cruciales de los trabajos míticos de los fundadores de la raza. Desde las impersonales ceremonias vegetales del mundo prehistórico de la Gran Madre y del rito Chamánico de las culturas de la Caza, hasta los anhelos ya personales del mundo sumerio y griego, los ritos de pasaje rememoraban en el subconsciente colectivo las etapas del gran viaje: el origen del hombre, sus deseos, los trabajos, la transformación por el dolor o la dicha, el retorno a la comunidad. Todo ello está ya presente en el primer viaje del que tenemos noticia, sucedido poco después del diluvio:

Gilgamesh, señor de Uruk, estaba enamorado de Enkidu; juntos fueron hacia el Líbano para cortar los cedros sagrados de Humbaba el guardián mató a Enkidu, y Gilgamesh, inconsolable, se lanzó al camino en busca de la hierba de la inmortalidad. Sólo Utnapishtim, superviviente del diluvio, sabía su paradero, pero vivía más allá del Océano de la Muerte, que sólo el barquero Urshanabi podía cruzar. Gilgamesh se hace a la mar solo y el barquero le grita desde la orilla. ¡No dejes que el agua toque tus manos!, ¡toma otra pértiga y otra y una tercera cuando el mar de la muerte las haya podrido! Cuando llegó al otro lado Gilgamesh expuso su caso: "mi amigo ha muerto tantas veces en mí, y sin embargo, aún parece vivo; ¿hay algo más allá de la muerte, no puede haber otro final a la amistad? Utnapishtim tocó el hombro del joven para calmarle y le dijo: "Dos cosas me llenan de esperanza: que alguien venga de tan lejos para dar vida a un amigo y que hayas comprendido que debemos tomar la luz de los ciegos. La amistad es una promesa de inmortalidad. Tú has conocido, Oh Gilgamesh, lo único que me interesa: beber del manantial de la inmortalidad. El beso del amor mata el corazón de carne pero es el único camino a la inmortalidad. Conozco demasiado bien tu dolor para mentir; te diré un secreto que jamás he revelado. Hay una planta en el río. Sus espinas herirán tus manos como un rosal, pero te dará una nueva vida."

Gilgamesh ató piedras a sus pies y descendió al fondo del río. Vio una planta de color rosado profundo, reluciendo en el agua como un prisma de luz, y la tomó, cortándose las palmas. Entonces soltó las piedras de sus pies y nadó hacia la orilla. En el viaje de vuelta, Gilgamesh se detuvo junto a un estanque; se desnudó y bañó en el remanso para refrescarse, dejando la planta descuidada en la orilla. Una serpiente, atraída por la dulce fragancia, salió del agua, devoró la planta, y cambió allí mismo de piel. Cuando Gilgamesh salió del agua, la planta ya no estaba y en su lugar sólo encontró una piel de serpiente reseca.

Contrariamente a su contemporáneo Adán de la versión bíblica, Gilgamesh pierde la inmortalidad, no por comer de la planta, sino por dejar de comerla. En esta versión sumeria del mito, la fruta prohibida, manzana, hierba, cactus o seta, es precisamente lo que confiere poderes extraordinarios, y su pérdida es la expulsión del paraíso, la bajada de viaje, como diríamos ahora, al estado normal de percepción. El paraíso, según Blake, no es un lugar geográfico, sino un estado de percepción. El viaje de Gilgamesh tenía por meta ese nivel, lo mismo que el de Inana, diosa sumeria que desciende al averno en un "strip tease" magnífico, dejando sus prendas a cada uno de los siete guardianes de los umbrales subterráneos: en la primera puerta se quita "la corona de la llanura", en la segunda la vara de lapislázuli, luego los collares, y, en la siguiente, las piedras preciosas de sus pechos; más tarde el anillo de oro, y, en la séptima puerta, todos los aderezos de su cuerpo. "Extraordinariamente oh Inana, se han perfeccionado los decretos del mundo infernal. Oh Inana, no cuestiones los ritos del mundo subterráneo. Inana escumbe allí bajo los ojos de los siete jueces cuya palabra tortura el espíritu. Pero antes del descenso la diosa había encargado a su mensajero que, si no volvía, recurriera a la serpiente que conoce el alimento y el agua de la vida. El mortal viaje de la Inana termina, según la tablilla hallada en Ur, con la resurrección y salida apoteósica del mundo subterráneo.

Del viaje de Dante, más conocido, no vamos a hablar aquí, pero señalaremos su dirección descenso-subida, similar al de Inana, y similar sobre todo, a los modernos viajes de ácido. Y viene a cuento el viaje de ácido porque un elemento fundamental en Eleusis era el KyKeon o brebaje iniciático que todo participante debía consumir. La contraseña para entrar en el Telesterion de Eleusis era: "He ayunado y he bebido el KyKeon." La palabra KUKWV significa una bebida mezclada; de su contenido nos da idea el Himno Homérico a Demeter: "Demeter, mensajera de las estaciones y dispensadora de dones perfectos, no quiso sentarse en la espléndida silla y permaneció silenciosa con sus hermosos ojos bajos hasta que la cuidadora lambe colocó un taburete junto a ella y lo cubrió con una piel plateada. Entonces se sentó, manteniendo el velo delante de la cara. Metaneira llenó una copa de vino dulce y se lo ofreció; pero ella lo rechazó porque no le estaba permitido beber vino rojo, pidiéndole que mezclara cebada y agua con menta tierna y que se lo diese a beber. Y Metaneira mezcló la tisana y se la dio a la diosa como ordenara. Así la gran reina Demeter lo recibió para observar el rito."

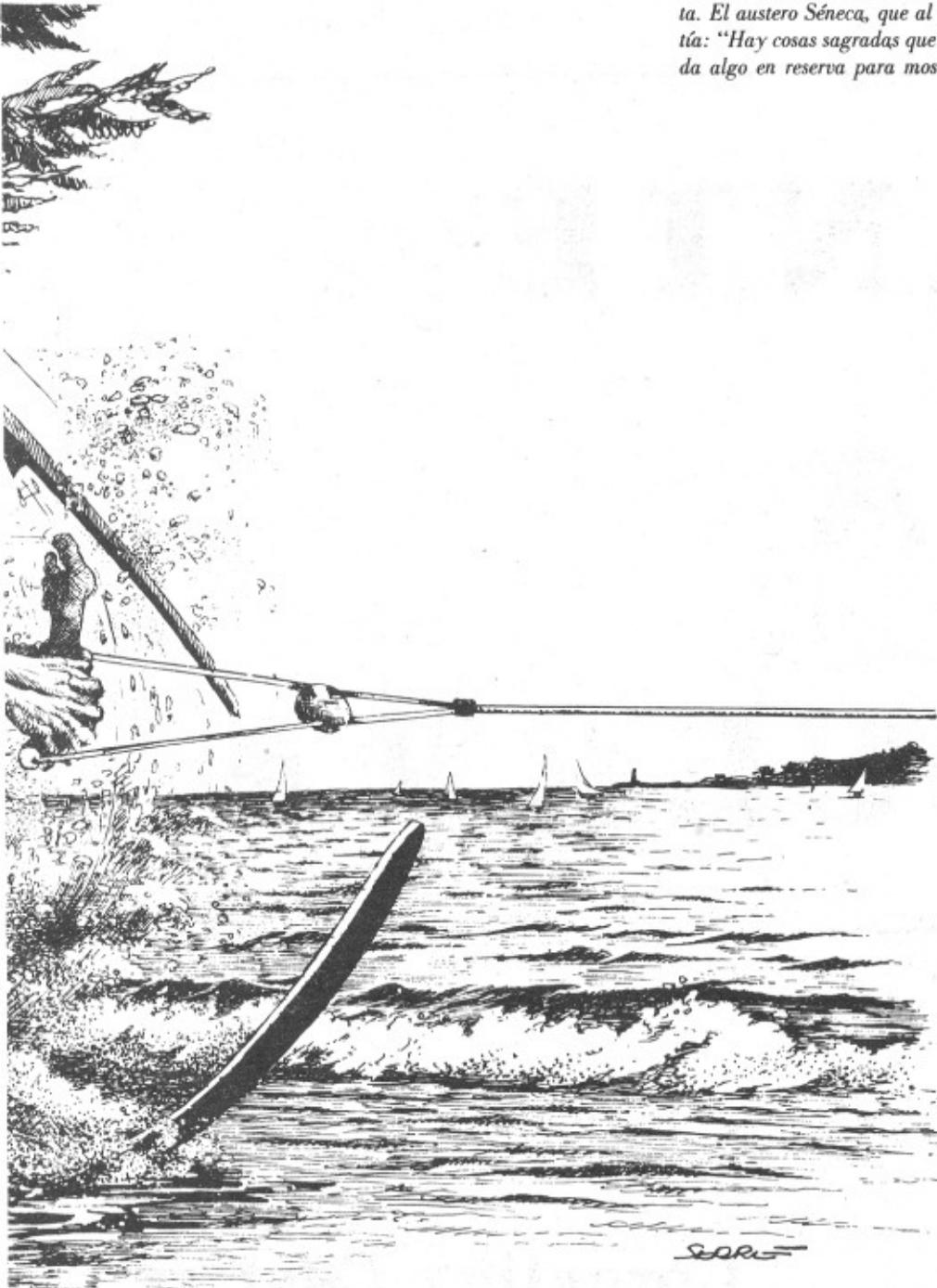
Es posible, según afirma Kerenyi en su estudio sobre Eleusis, que el Kykeon consistiera no sólo el empujón inicial, sino también la necesaria calma interior y otros prerrequisitos para la visión. A este efecto recuerda que la palabra Banxpos, la Mentha pulegium, la emplea Píndaro en conexión con los ríos del Hades: "los lentos ríos de la oscura noche." Hermes, guía infalible de los viajeros, recomienda en otra parte a Trygaios que tome (KUKWV BANXWOTAS) Kykeon con menta, para digerir bien a su futura esposa Opora.

El farmacólogo Albert Hofmann de Basilea, que sintetizó el LSD en laboratorio, afirma que los aceites volátiles contenidos en el Oleum puleggi podían muy bien, añadidos al contenido alcohólico del Kykeon, producir alucinaciones en personas con la sensibilidad agudizada por el ayuno: "Es bien conocido que los estados visionarios pueden inducirse incluso sólo por el hambre. El contenido de las visiones, según demuestran experimentos realizados con sustancias químicas halucinógenas, está, en gran medida, o quizás completamente, determinado por las expectativas, la preparación del estado de ánimo, la situación psíquica inicial, y el entorno. Es concebible que, en este caso, el ayuno por sí solo hubiera, usado la frase de Huxley, abierto "las puertas de la percepción". El contenido de la visión, las imágenes, incluso una ligera dosis del alcohol podría bastar para proporcionar el empujón inicial. ¿Cómo vamos a disentir del Dr. Hofmann los que hemos conocido, en la cava iniciática de Beaune en Borgoña, experiencias beatíficas que no cambiaríamos por el Kykeon de Eleusis? El via-



je químico es un hecho, ya sea por efectos etílicos, por la Amanita Muscaria, que comida y meada por el chamán era bebida ritualmente y podía alucinar a una tribu entera de tártaros, o por el unguento a base de estramonio, belladona y beleño que hacía volar a la brujas. Cerrando el ecúmene psicodélico y acercándose al territorio de Don Juan, el propio Hofmann menciona la "Salvia divinorum" que crece en la Sierra Mazateca de Méjico y que tiene efectos alucinatorios.

El viaje más remunerativo parece ser el que cuesta más barato: pasarse sin comer unos días, tomarse unas tisanas, y acomodarse en la barca de Caronte para visitar la otra orilla. Si la cabeza y el corazón lo toleran, este viaje está al alcance de todos los bolsillos y no tiene problemas de hotel, billetes ni aglomeraciones; cada uno se hace su propia ruta y encuentra lo que siempre le había acompañado sin ser visto. Pero cuidado: a veces hay sorpresas, y este doble súbitamente revelado empieza a actuar por su cuenta. El austero Séneca, que al parecer también le daba al Kykeon, advertía: "Hay cosas sagradas que no se dan de una vez: Eleusis siempre guarda algo en reserva para mostrar a quienes regresan."



**AL BROTAR DEL CAOS BROTO LA COSA PRIMERA: EL PODER DE LA LUZ ABRIÓ-  
SE PASO POR ENTRE LAS TIENIEBLAS...**

**Goethe**

**ANTE**

**LA**

**GUERRA**

**Cornelius Castoriadis**

Al día siguiente de que se efectuara esta entrevista, los tanques del general Jaruzelski "ocuparon" Varsovia, ilustrando así, de un modo casi caricatural, las tesis de Cornelius Castoriadis. Para él, en efecto, en el imperio soviético el Partido es un cadáver histórico: es el ejército quien detenta la realidad del poder. Filósofo, economista, psicoanalista, fundador, con Claude Lefort, de la revista "Socialismo o Barbarie", acaba de publicar un libro provocador, "Ante la guerra", en el que analiza la "estratocracia", la enorme máquina militar que se propone nada menos que la dominación del mundo.

*P. Ud. acaba de publicar un libro cuyo título es "Ante la guerra". No le parece un poco alarmista?*

C. Parte de un hecho capital: la invasión de Afganistán a finales de 1979. Acontecimiento que junto con la caída del régimen del Sha de Irán revela una descomposición casi total de la política americana en la escena mundial. Desde siempre he considerado que la cuestión rusa era la clave para la comprensión de la historia contemporánea. ¿Cómo una revolución que empezó como revolución socialista pudo engendrar ése régimen que yo llamo capitalismo burocrático y totalitario? Pero también: ¿Cómo puede perpetuarse tal régimen?

*P. ¿En qué la invasión de Afganistán cambiaba radicalmente el cuadro?*

C. Esta ponía de relieve las capacidades no sólo militares sino también político-estratégicas de la Unión Soviética. Colocaba en primer plano el siguiente fenómeno: ese país que daba prueba de una potencia tal en lo militar era el mismo que en el interior no había logrado resolver problemas básicos que países, en un principio tan pobres y mal administrados como Grecia o España, han casi resuelto. ¿Cómo puede entonces este país producir estos equipos ultramodernos capaces de competir con los de la primera potencia industrial del mundo que son los Estados Unidos de América?

*P. O sea: cómo es posible que se tenga carencia de mantequilla en Moscú, que los tractores estén siempre descompuestos en los campos, etc., y que sin embargo la URSS produzca y utilice un material militar ultrasofisticado...*

C. Exactamente. Es necesario, pues, que en el sector de la producción militar imperen una productividad, un rendimiento, normas totalmente distintas de las que existen en los demás sectores. De hecho hay dos economías distintas: la primera, incapaz de producir el suficiente trigo o calzado de calidad aceptable; la segunda, fabricando en serie material ultrasofisticado, los centenares de miles de piezas de recambio necesarias, las máquinas, herramienta de alta precisión, etc. Esto supone, más arriba y a un lado, una verdadera sociedad militar que posee sus obreros privilegiados y motivados, sus propios técnicos e investigadores, de ahí que hable yo de "estocracia".

*P. Quiere Ud. decir que, bajo una fachada que es la del Partido comunista, el ejército habría finalmente tomado el poder en la Unión Soviética...*

C. No, se trata de un fenómeno nuevo. Esta sociedad militar —que consta a lo mejor de unos veinticinco millones de personas— deeeenta una posición dominante en un país en donde el Partido se ha vuelto un cadáver histórico. Desde la desaparición de Kruschiev ya no tiene nada que decir, nada que proponer a la sociedad. Ni construir el paraíso sobre la tierra, ni siquiera "rebasar el capitalismo" como lo proponía Krouchtchev. La única ideología que aún pueden proponer a la población —o más bien, el único imaginario que sobrevive—, es el nacionalismo, encarnado precisamente en el ejército. El objetivo de potencia, de dominación mundial. Bajo la cobertura, claro está, del "triunfo del socialismo".

*P. Su segunda observación es el hecho de que la política mundial se vera dominada en el transcurso de los próximos años por la confrontación soviético-americana.*

C. Esta perspectiva da forma hoy a todo lo demás. A tal punto que todo el problema del Tercer Mundo se ve anexionado a ella, se torna una sucursal, un capítulo de esta confrontación. La idea de una tercera guerra mun-



dial no gusta. Toda la izquierda se encuentra desarmada frente a esta pregunta: ¿y si fuera cierto, qué posición deberíamos de tomar? La gente de izquierda no tiene nada que decir sobre eso. La única cosa que les permite seguir hablando es decir que hay un imperialismo americano promotor de guerras —que es el más fuerte—, que los Rusos se encuentran a la defensiva, etc.

*P. O sea que estamos mucho mejor mientras los Estados Unidos poseían la supremacía absoluta en esta confrontación...*

C. Cuando los Estados Unidos poseyeron una supremacía nuclear absoluta —durante unos veinte años— nunca nadie pensó que podrían “nuclearizar” Rusia “antes de que fuese demasiado tarde”. No porque el Pentágono tenga cualidades morales superiores, sino porque Estados Unidos no es única y sencillamente un país capitalista e imperialista. Yo lo llamo una oligarquía liberal. Esto quiere decir algo: quiere decir que existen controles, una gestión pública, una opinión pública, acciones y reacciones de la población. Quiere decir que los gobernantes no pueden hacer cualquier cosa en cualquier momento. Se olvida un poco rápidamente quien acabo con la guerra de Vietnam: fue la opinión pública, el pueblo americano, los estudiantes, los soldados que arrojaban granadas en las cantinas de los oficiales. Esta situación sigue existiendo en los Estados Unidos como en Europa occidental. Pero no existe en menor medida dentro de la Unión Soviética. La decisión de desatar o no un ataque nuclear preventivo está entre las manos de una decena de personas que dirigen el “establishment” ruso sin tener que rendir cuentas a nadie.

*P. Es decir que entre la “estratocracia” soviética y la “oligarquía” americana, la más peligrosa es la primera.*

C. La mayoría de la gente “de izquierda” se ve dominada por la teorización marxista en el sentido de que un régimen se define de modo esencial por su economía. O sea: los países occidentales son capitalistas y punto. Esta posición es falsa.

¿Cuál es la realidad? Desde el punto de vista de la teoría política, esos regímenes son efectivamente oligarquías. Pero si hablamos de sociedades debemos reconocer que no son sociedades puras y simplemente capitalistas. Si fuesen en verdad capitalistas, sería el mundo de los “Tiempos modernos” de Chaplin, sería el régimen totalitario —innato a la organización de la fábrica capitalista— extendido al conjunto de la sociedad. Sin embargo esto es falso. ¿Por qué? Porque esas sociedades son históricamente bastardas, proceden tanto del desarrollo del capitalismo como de todos los movimientos liberadores y emancipadores que empiezan ya en el siglo catorce en las ciudades europeas y que toman todas las formas conocidas. Existieron las revoluciones, inglesas, francesas, americanas, los movimientos obreros; hubo ese gran movimiento democrático revolucionario que perdura desde hace siglos y que hace que estas sociedades no han podido ser simplemente eso hacia lo que sus economías las llevaban. No pudieron ser sociedades puramente capitalistas, lo cual hubiese significado totalitarias.

*P. Usted dice que existen dos o varias lógicas en acción.*

C. Precisamente. De un lado hay la lógica de la institución capitalista y del otro lado la lógica del movimiento democrático revolucionario que ha estado siempre presente.

*P. Es precisamente esta contradicción la que debilita a esas sociedades.*

C. ¡Claro! si se trata para estas sociedades de llevar a cabo una guerra contra un régimen puramente y simplemente totalitario burocrático evidentemente que la situación no es sencilla. Esos países se encuentran, desde el fin de la segunda guerra mundial, en una fase de descomposición progresiva y acelerada. Estas oligarquías son incapaces de definir una política racional y coherente a largo plazo. De hecho existe una incoherencia fantástica, por ejemplo a nivel de las relaciones entre Estados, o a nivel de la política armamentista norteamericana. Esta última suele hacerse a tiros, bajo las diversas presiones de los “lobbies” militar industriales, sin que tenga que ver con una racionalidad militar y estratégica. El movimiento “obrero” oficial, el movimiento “obrero” institucional es el tam-





bién un lobby entre tantos, sin proyecto político global.

*P. ¿En qué momento sitúa usted este proceso de descomposición?*

C. El momento clave se sitúa en los años sesentas, con la tremenda ambigüedad de los grandes movimientos sociales que sacudieron violentamente las sociedades occidentales. Socavaron la ideología dominante sin lograr imponer sus conceptos.

*P. ¿Para usted todo se está jugando en los países del Tercer Mundo?*

C. Sí, efectivamente, es el terreno principal del enfrentamiento. Muchos de estos países se encuentran bajo la influencia directa de varios países occidentales, y principalmente de los Estados Unidos. ¿Y cuál es la política de estos países? Casi en todos los casos apoyar los regímenes los más reaccionarios, los más autoritarios. Ciertamente estos regímenes son más bien autoritarios que totalitarios para emplear la sutil distinción de la señora Kirkpatrick. ¿Pero es esta una razón suficiente para que los gobiernos occidentales den su apoyo a todas las dictaduras de América Latina, respalden todos los verdugos?

*P. ¿Y la ideología comunista?*

C. Esta ideología, en la que ya nadie cree en Rusia, sigue siendo, junto con el modelo del Partido militarizado creado por Lenin, un valor seguro para la exportación. Y claro está, sobre todo en los países del Tercer Mundo. ¿Por qué? Porque, por ejemplo, en América Latina las versiones más estúpidas del marxismo más primario encuentran ahí su comprobación. Hay pobres que se mueren de hambre y ricos riquísimos. ¿El Estado? ¿Cuál Estado? La policía local está bajo las órdenes del terrateniente.

*P. ¿Entonces, y cualquiera que sean sus motivos, la Unión Soviética desempeña de hecho un papel progresista en esos países?*

C. ¿Pero, para hacer qué en fin de cuentas? ¿Qué pasa ahora en Vietnam? ¿Qué tipo de sociedad es la que se ha instaurado? Una sociedad burocrática totalitaria que no resuelve los problemas de la población. Por supuesto, estas poblaciones del Tercer Mundo están desesperadas, tienen un enemigo bien identificado. Entonces aparece una salida bajo la forma de un frente nacional apoyado por los soviéticos (porque son los únicos en prestarles ayuda). La lucha empieza. Los americanos, claro está, apoyan al otro campo. El antiamericanismo ya existente se desarrolla hasta el paroxismo. Es lo más natural. La gente no sabe lo que les espera al final de la lucha. Pero nosotros si lo sabemos. Algunos dicen: es mejor. Yo no estoy de acuerdo.

*P. ¿Para Cuba, valía más Castro o Batista?*

C. ¿Cuál es la situación en Cuba? Hay una cantidad fantástica de gente en las cárceles. Las condiciones materiales — a pesar de los enormes subsidios de la Unión Soviética — son miserables.

*P. Su punto de vista me parece pesimista y desesperado. Entre el statu quo y la soviétización no existirá ninguna alternativa para el Tercer Mundo...*

C. ¿Piensa que es pesimismo comprobar un accidente de carretera o una catástrofe natural? Nada de lo que hacen o pueden hacer los países occidentales puede cambiar la situación.

*P. No le parece un poco fácil asegurar que de ninguna manera puede haber para América Latina una política que concilie desarrollo económico y democracia...*

C. ¡Pero vea! ¡Deme un solo ejemplo de una nación en donde los países occidentales hayan llevado con éxito una política de "tercera vía"! Kennedy hizo la Alianza para el Progreso: ¿Cuál fue su destino? ¡Hasta Carter por poco interviene en El Salvador! ¿Por qué? Porque desde el momento en que se habla de una política diferente hay fabricantes de aviones y tanques que bloquean el proceso. O, en el interior mismo de estos países, estratos sociales y dirigentes que se niegan al más mínimo cambio y encuentran apoyos en la C.I.A. u otros organismos.

*P. ¿Pero no vale la pena, como lo hace en cierta manera Mitterrand, intentar encontrar una solución pacífica en El Salvador?*

C. Esta muy bien encontrar una solución sobre el papel. Ligar la ayuda económica al proceso de democratización, etc, pero, concretamente: Francia no tiene ningún peso en América Central. Lo posee en cambio en

Africa. Pero ¿qué hace Mitterrand? ¡Apoya a Mobutu! No es que le guste, claro está, pero no tiene los medios para hacer otra política.

P. ¿Cual es el guión que usted imagina?

C. No soy futurólogo: pero veamos una hipótesis. Los rusos o un régimen pro soviético toman el poder... Tarde o temprano llegaremos a una situación que será objetivamente crítica, o por lo menos que se considerará como tal. Los Estados Unidos reaccionan, ultimatum, acción militar, etc. Si no reaccionan capitulan, lo cual equivale a replegarse sobre su territorio nacional.

P. Usted dice que "los soviéticos no quieren la guerra, sino la victoria". ¿Qué quiere decir con eso?

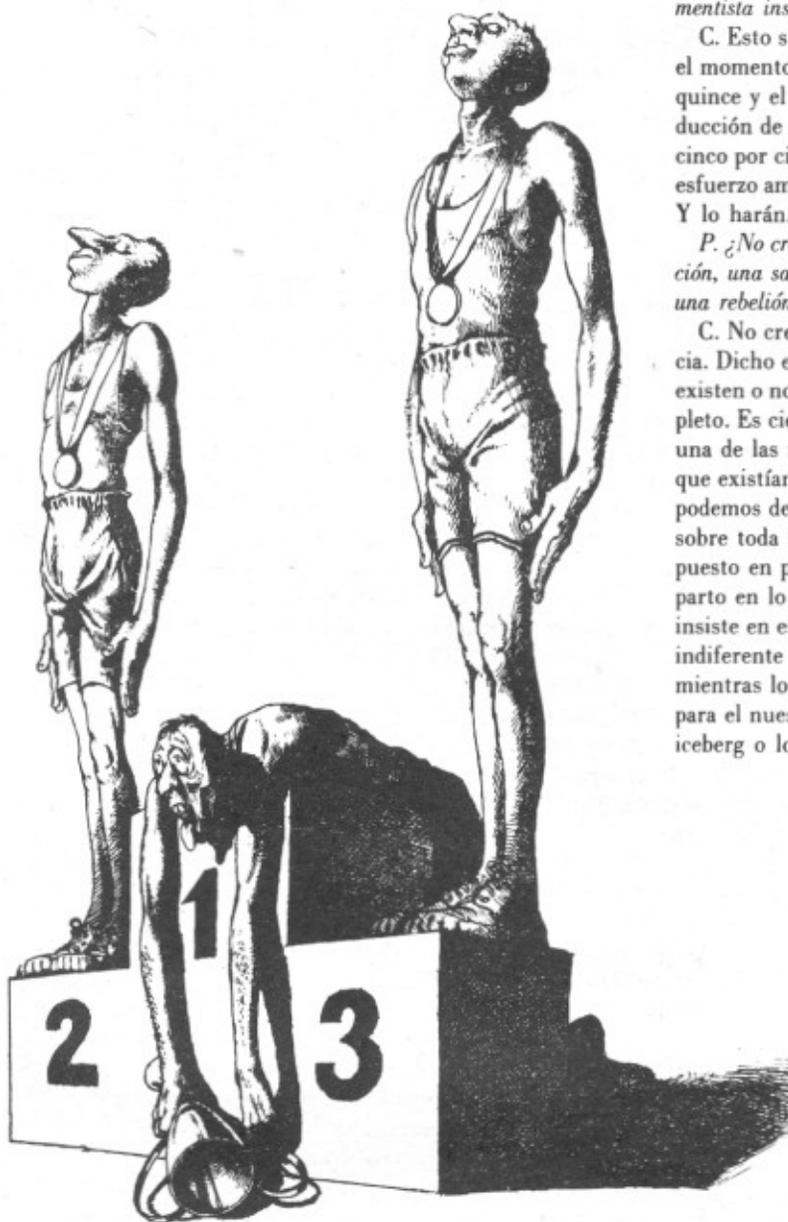
C. Que el estado mayor ruso no esta loco del todo. Sabe muy bien que una guerra total significaría para ellos de cien a ciento veinte millones de muertos. Hasta para ellos es mucho. Su objetivo es la victoria sin la guerra, o sea el desmoronamiento interno del enemigo bajo una presión máxima. Ahí está la explicación del fantástico esfuerzo de armamento de la URSS. Porque este "sobreamentamiento" tiene en la confrontación un valor psicológico decisivo.

P. Muchos piensan que con su potencial industrial los Estados Unidos están en condiciones de doblegar a los soviéticos, imponiéndole una carrera armamentista insoportable para su economía...

C. Esto supondría por parte de los Estados Unidos un esfuerzo que por el momento me parece muy improbable. Del lado ruso se estima entre el quince y el veinte por ciento del P.N.B. las sumas consagradas a la producción de armamento. Sin embargo, estos gastos suben actualmente de cinco por ciento cada año en términos reales. Incluso frente a un enorme esfuerzo americano los soviéticos se verían en posibilidad de hacer frente. Y lo harán.

P. ¿No cree usted que visto el nivel de vida de por si miserable de la población, una sangría suplementaria contra la economía "civil" podría llevar a una rebelión de enormes proporciones?

C. No creo que el volumen de esta sangría pueda tener tal consecuencia. Dicho esto, lo que si es capital para el porvenir del mundo es saber si existen o no "huellas democráticas" en Rusia. Eso lo ignoramos por completo. Es cierto que la situación interna en la Unión Soviética es sin duda una de las más explosivas que sean: ninguno de los grandes problemas que existían bajo el antiguo régimen ha sido resuelto, y es lo menos que podemos decir. Pero al mismo tiempo existe una capa de plomo que pesa sobre toda la sociedad. Hasta fuera del terror estaliniano el régimen ha puesto en práctica un fantástico sistema de represión. Aunque no comparto en lo más mínimo sus conclusiones, Zinoviev tiene razón cuando insiste en este "homo sovieticus"; una nueva especie de hombre, cínico, indiferente a la mediocridad de su suerte, al porvenir de la sociedad... mientras lo dejen en paz. Para el porvenir de Rusia —y en gran medida para el nuestro— todo esta en saber si los disidentes son la punta de un iceberg o los representantes de una raza en vía de desaparición.



**SI SIEMPRE A OSCURAS/ HUBIERA ESTADO/ LA TIERRA, AMIGOS/ ¡QUE NEGRO  
CAOS!**

**Goethe**

# **EL REYEZUELO**

**Adolfo Castañón**

# I

No envidio, Clelia, a tu marido  
—por algo no quise desposarte.  
A él, si poco era, ya lo hiciste desgraciado  
Y tú ¿no lo fuiste, culta, desde siempre?  
Animo, mujer, sé feliz,  
mientras puedas vivir sin aburrir.

# II

Mario se jacta de no tener perro. Tiene en casa  
una mujer que ladra a los desconocidos, cuida el  
estado, cobra deudas, administra la maledicencia y  
suspende los pagos. Mario, entretanto, calla, pide  
y concede gracia.  
Sabe que cuando un perro es demasiado fuerte o nervioso,  
hay que caminar rápido. De otro modo, sería evidente  
que nos arrastra.

# III

Cintia es viuda por obra de un suicida. Cuando se  
presenta a un banquete, la mitad de los comensales des-  
parece. Los lujuriosos prefieren una enfermedad venérea  
antes que una muerte por analogía. Es curioso. Quienes  
frecuentan a Cintia son las mujeres que detestan  
a sus maridos. Riñen. ¿A cuál lograrán amancebar?

# IV

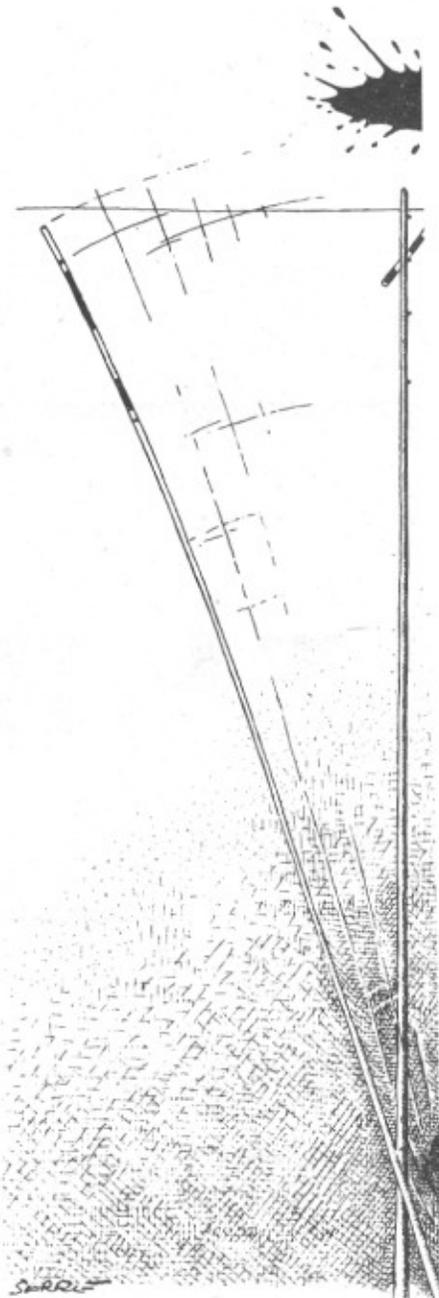
Silano Marco: eres mi amigo y tengo que decírtelo.  
Junto a la musa que te tocó poeta como mujer, haces  
un triste papel.  
Cuando la paseas por el mercado, ella figura un triunfante  
capitán y tú la esclava que los vencidos le entregaron  
como regio tributo.  
Si ya lo sabes, ¿por qué no le dejas la pluma y te  
quedas con el peine?

# V

Livia: podrías ser mi madre, quizá mi abuela.  
Ninguna de tus hijas es tan bella como tú y,  
junto a ti, incluso tu marido el bruto gana  
cierta dignidad. Dicen que eres un buitre.  
Sea. Hoy quisiera servirte de carroña.

# VI

Cuando nos conocimos, tu madre pagó a unos funcionarios para  
investigar mis recursos. Ahora nos separamos y los envía para  
arruinarme. No le guardo rencor. Hoy, para decirte adiós,



tuve que vender mis propiedades. Mañana, habría ido a la cárcel como tu padre y tu abuelo.

## VII

Camilo, el más viejo de los lucanos, debutó como cónsul y purgó con dignidad edil el resto de sus días levantando tributos en una provincia cercana pero inaccesible. Con buena fe siguió creyendo en el Imperio, al dedillo los nombres de los nuevos magistrados, al tanto de reyertas y traiciones. Cuando sus hijos huyeron a punto de caer durante una grave conjura, él se envenenó ¿por vergüenza, o por temor del suplicio?

El Estado desaparece, la ley cae en el olvido, la especulación vuelve confusa la ley, reduce el derecho al terreno para respetarla, convierte en crimen la gran política y nombra patrios a los acaparadores. Si un brote de violencia aviva el sentido cívico, hay que disparar al disidente con pleno conocimiento de causa: es una especie en extinción. Que no bajen del 3%; todo marchará. Despreocúpate de que la cifra suba. Mientras los padres de familia crean en la revolución, creerán en el Estado. Quienes conocen el pasado no pueden tener dudas sobre el porvenir.

## VIII

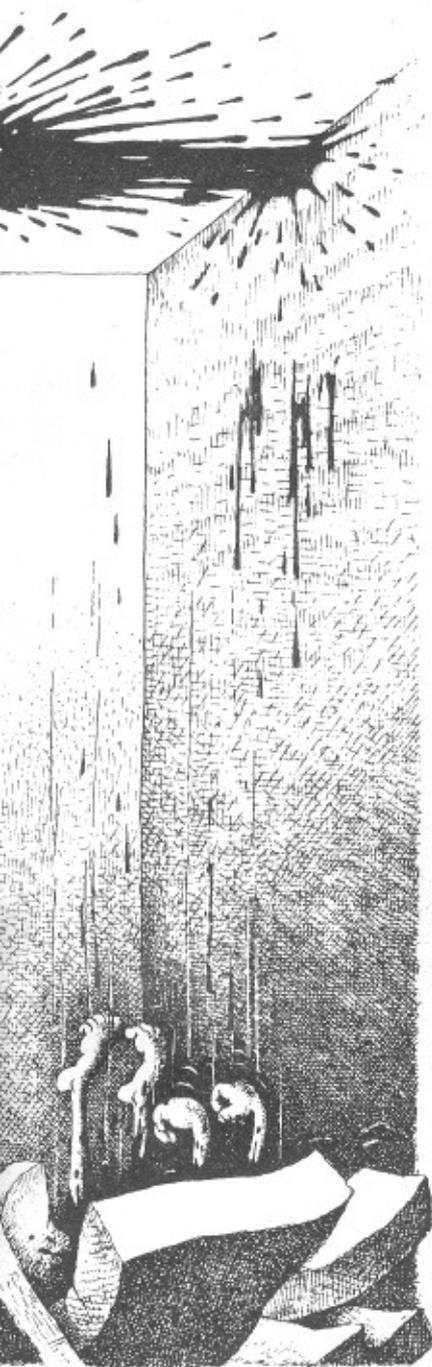
César es un padre para el pueblo. Governa el Imperio como quien administra una casa. Para él, no hay mejor fámulo que un familiar. A sus ojos, los magistrados son criados; de ahí que para César los mejores siervos del Estado sean sus consanguíneos. César tiene una parentela caprichosa. Todos lo saben; todos la temen.

## IX

No te bastan las ropas Lucina y quieres cubrirte de autores y de títulos. No te basta ser bella, exiges que aplaudan tus palabras. Hermosa bestia, tienes fauces y garras, pero sólo te interesa matar con el aliento.  
¿Cretina, por qué me quisiste convencer?

## X

¿Se explica que Sila organice traiciones al Estado a Costa del Estado, que haga pagar al Imperio las suntuosas borracheras donde se cuentan chistes sucios sobre sus prohombres? Desde niño, Sila se divertía imitando la firma de su padre. ¿Qué cómo era? Sólo la impronta que lo distinguía de los demás en una república de delatores.



## XI

Desde tu noble cuna te educaron para arquitecto militar, pero preferiste la música y una rústica ilustración salpicada de cerveza, vacaciones la longevidad. ¿No es verdad, niño mimado, que Julia tu esposa pronto se aburriría y que desde entonces vives en compañía de una esclava? Supongo que no hay diferencia. Veo que cuando te diriges a tu nueva mujer también la llamas señora.

## XII

¿Dejar el Estado para ser Rey en casa? Creyendo que los únicos responsables de funciones públicas son los empleados públicos, no te contentaste con dejar que los funcionarios gobernaran y dejaste a tu mujer la regencia. Hay que reconocerte un mérito. Lograste conciliar a los cobradores de impuestos, a tu mujer y a toda tu familia: ninguno sabe cómo echarte de la casa.

## XIII

Gala es buena cocinera. Lástima que le queden tan duros los versos licenciosos. Para hacer poesía, ha ido a comprar vísceras.

## XIV

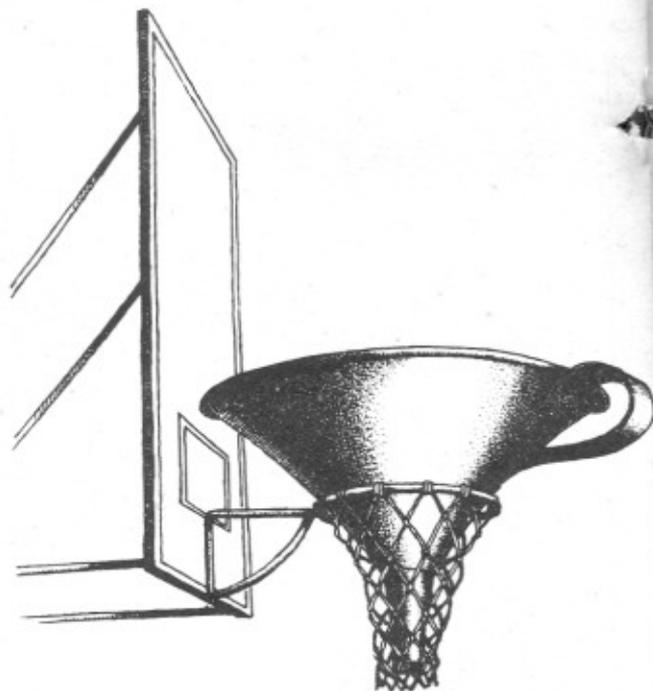
No pudiendo sufrir la rancia práctica de los antiguos, César regatea la ley de no regalar a los tribunos. ¿Será esa la causa de su sordera al indulto? Reformó las leyes y consiguió la incredulidad; desacreditó a los padres fundadores gobernando en contra de las costumbres. Llega al poder y se presenta como el justo en reforma, zarandea a la ciudad hasta persuadirla de que ha vivido por generaciones en el crimen y la corrupción; la mano derecha prohíbe los regalos, la izquierda alza los impuestos —y ambas lo saben. El pueblo paga las primeras letras al precio —lo estricto superfluo— de las buenas costumbres. Ya sólo nos queda la comida, pero el pan sabe a trapo.

## XV

Cuando nos estábamos acostumbrando a las putas en Eleusis, aparecieron las sabihondas en los prostíbulos.

## XVI

Cayo Marcio —puente roto: nadie lo pasa— practica en interés privado el arte de injuriar a los hombres públicos. Pregonando que forma en los jóvenes una



ardua disciplina, cobra bien a sus oyentes. La infamia le cuesta al calumniado pero también la pagan quienes la celebran. Lerdos para el respeto, ágiles para la zancadilla, los efebos, que ya interrumpen antes de oír, no tardan en aprender el arte de vilipendiar con ira y elocuencia pero, sobre todo, con oportunidad; los más precoces cobran por insolentarse y no les basta — hasta escogen la clientela. Con Cayo Marcio, la ciudad puede dormir tranquila. No habrá carestía ni de juristas ni de cónsules. Algunos pupilos superan al maestro. Ni siquiera él es capaz de pasar a saco una reputación con tanto provecho. Nadie tema por la continuidad. Si a César igual le da decirlo en verdad o en broma, la ley, por grave que sea, siempre miente.

## XVII

Seré sincero, contigo, Fabio, no asistiré al banquete en que tus amigos leerán las composiciones que les fueron rechazadas para los juegos. Juro que nada tengo en contra de las musas, pero no puedo sufrir frases hermosas en bocas carcomidas y lenguas de cecina. Me dicen que en tu corte milagrosa la ergástula se hace Olimpo. Este, autor de odas, es un paje corcovado, viruela y ojillos llorando hiel; aquel otro, dracmaturgo, un simpático tullido que, al reír, contrae el grano que tiene debajo de la boca; al grandulón albino, virtuoso de la cítara, le sudan las manos y deja en las túnicas la imborrable mancha de sus dedos, entre estrofa y estrofa, te toma del brazo preguntando cuál es la que más te gusta. Fabio, tus amigos son ingeniosos y amables, pero ¿verdad que también sucios y feos? Si insistes en invitarme, al menos cede un favor ¡que sea de noche?

## XVIII

Todavía en poder de su otoño, el ilustre y belicoso Caludio contrajo nupcias con una mansa viuda de pueblo. El consejero respira desde entonces un “segundo aire” que se ha ido envenenando poco a poco. Al principio, la inofensiva patricia agachaba la cabeza cuando él le llamaba la atención. ¡Ay! como se sabe, el gusano pasa de manzana a manzana del mismo modo que el matrimonio, institución infecciosa, conlleva el contagio. Claudio sigue siendo ilustre, pero antes de dar consejos se los pide a su mujer. Aunque ha perdido la razón, parece que la sigue teniendo: “¿Asuntos de Estado? ¡Que los resuelvan las mujeres!”

## XIX

No ha sido necesario que el humo llegue a Roma para que Flavio Flaco halague a la plebe con entrañable



exordios de fondo telúrico. Se permite llamar claridad a la miseria después de monopolizar la basura. Flavio Flaco es un hombre astuto y navega con la corriente. Pretende que las suyas son las pasiones más profundas por el hecho de que las grita. Se cree gran señor porque carece maneras, héroe porque no le tiene miedo al ridículo de ayunar con el pensamiento y hartarse con el cuerpo, sabio porque suscribe el consenso, discreto porque llama franqueza a la murmuración y sabe callar por encargo, buen ciudadano porque no cree en la decadencia sino en el progreso del circo. He ahí a un hombre de su tiempo.

## XX

Estimo a Adriano como si fuese mi padre, pero no arriesgaría su lealtad. Adriano el íntegro aconseja a los pobres contra los ricos, a los jóvenes contra los viejos a pesar de ser él mismo una venerable ruina. Más allá de sus frases justicieras, están sus costumbres. Adriano no sólo es un tributo egregio de los tiberios, dilapida en los fastos tanto como ellos, come los mismos platos, se hace escanciar la misma resina y castiga a los hijos con el mismo gesto imperial que ordena combate a muerte. Adriano es un hombre justo, pero es sobre todo contemporáneo, compañero de banca de los tiberios.  
¡Cuidate de él!

## XXI

¿Por qué no puedes reírte de Mecenas?  
¿Cómo te acusa el liberto Lúculo de lesa parodia cuando ayer apenas no se cansaba de repetir tus ocurrencias como si fuesen suyas? Me queda mucho por aprender. Parece que la misma risa es original y ligera si sangra a Catalina, digna de puño y aplauso, cuando escarnece a César y a su familia, estulta si se endereza en contra de Mecenas.  
Lúculo, que es un hombre obtuso pero industrioso, no se contenta con llamar a engaño. Su industria ha logrado transformar ese llamado en un medio para vivir. Como casi todos los animales cebados en la grasa molicie del cautiverio, Lúculo entiende mejor la voz del amo que la del instinto. Aunque es una hiena con oficio —¿quién no lo ha visto haciendo el muerto?—, siempre tiene miedo de no despertar en el momento oportuno.

## XXII

¿Quién puede dudar de que el Delfín y Tita sean desdichados? Nadie. Todo el mundo conspira para mantenerlos unidos. Si se mantienen casados, no serán más que dos las personas en desgracia; si se separan y cada quien procura ayuntarse por su cuenta ¡serán por lo menos cuatro!

M. sai sene c'est difficile  
pour moi de dessiner j'ai  
honte quand je vois ce que  
tu fais! Voilà une histoire  
pour la sienne qui est une  
petite soeur pour tes histoires  
sur papier!

Avec ma tendresse & mon  
admiration, à t. sene

Ha! Ha! Ha! Ha! Ha!! Haller

**SIEMPRE HE BUSCADO LOS PAISAJES ANTERIORES A DIOS. DE AHI MI DEBILIDAD POR EL CAOS**

**E. M. Cioran**

**Pequeña  
diarrea  
mental**

**L. Eduardo Aute**

Hay quienes escriben sobre los excrementos y quienes encuentran alevosas satisfacciones haciéndolo bajo el empirismo cálido y tierno de esa textura fecal.

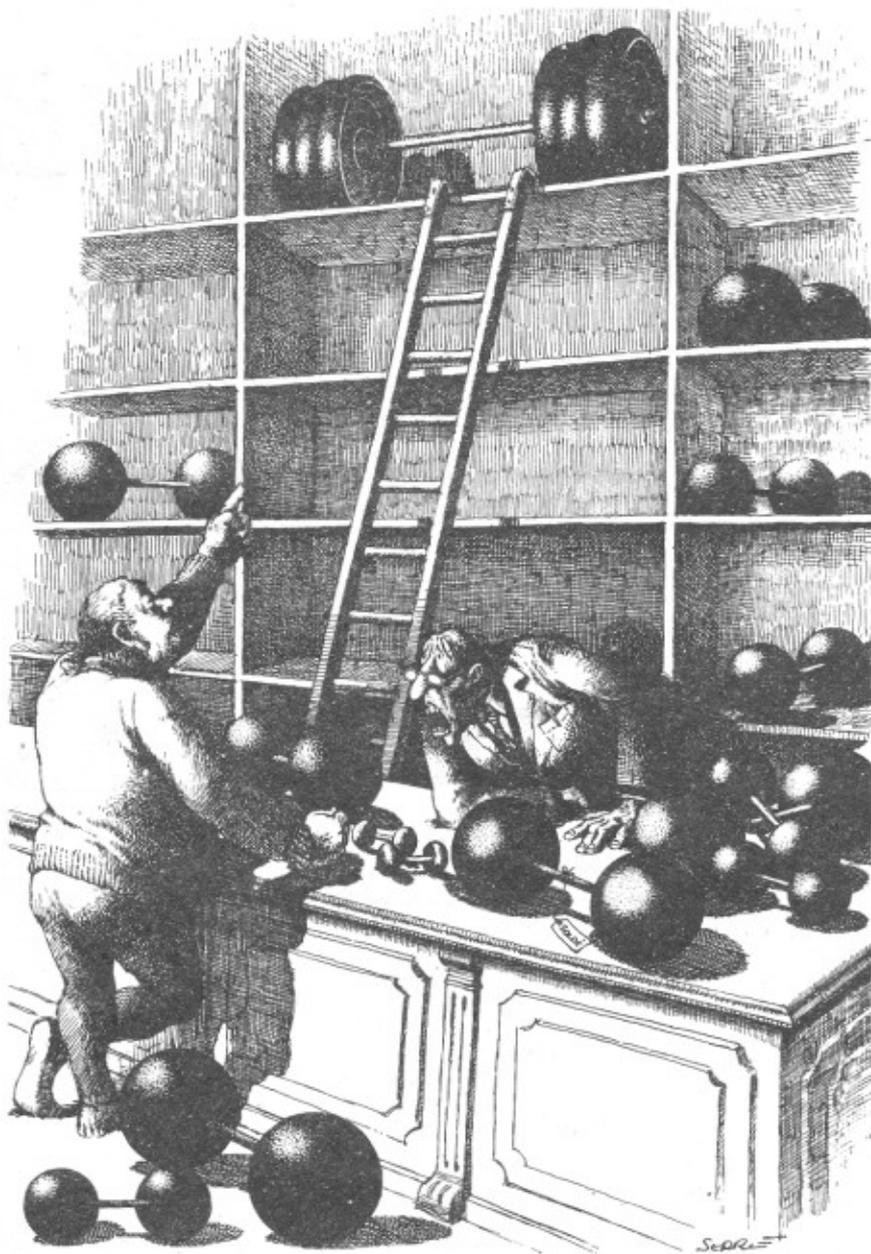
Parece ser que los segundos, pensadores científicos a ultranza, proféticos talentos que sostienen y defienden el ya cada vez más anquilosado pensamiento progresista, sólo encuentran bajo los lóbulos sinuosos de una rotunda hez, la inspiración justa, el acicate exacto que, como punto de partida, les sirve para desarrollar su teoría historicista sobre el materialismo.

El pegajoso y entrañable olor de la mierda, ese olor tan sui géneris, vehemente como pueda serlo el aliento del cadáver de un exfumador irredento y a la vez tan sugestivo como el flameante, finísimo perfume de esos pedos lentos y silentes, debe ser la musa motriz, la motivación química que provoca sus discursos más esenciales.

Pudiera ser que la cremosa y dúctil suavidad de esa sustancia residual encerrara algún tipo de significación, más obvia y más asimilable, del concepto "materia". ¿Qué otra sino esta misma materia que compone la sustancia madre de la mierda, posee, en sus componentes, tanta capacidad de síntesis histórica? ¿En qué otra realidad sino en la mierda se pueden encontrar tantos valores y elementos de juicio para un análisis científico de una sociedad que se debate trágicamente entre el ser y la supervivencia?

La solución está en la mierda.

No hay más que observarla detenidamente, con cierto culto a la personalidad; observarla con un amor no exento del matiz paternalista correspondiente (algún resto edípico ha entrado en el juego), ser solidarios con su desolada impotencia, con su ascetismo despojado de plusvalías, con su orgánico grito de rebeldía. En



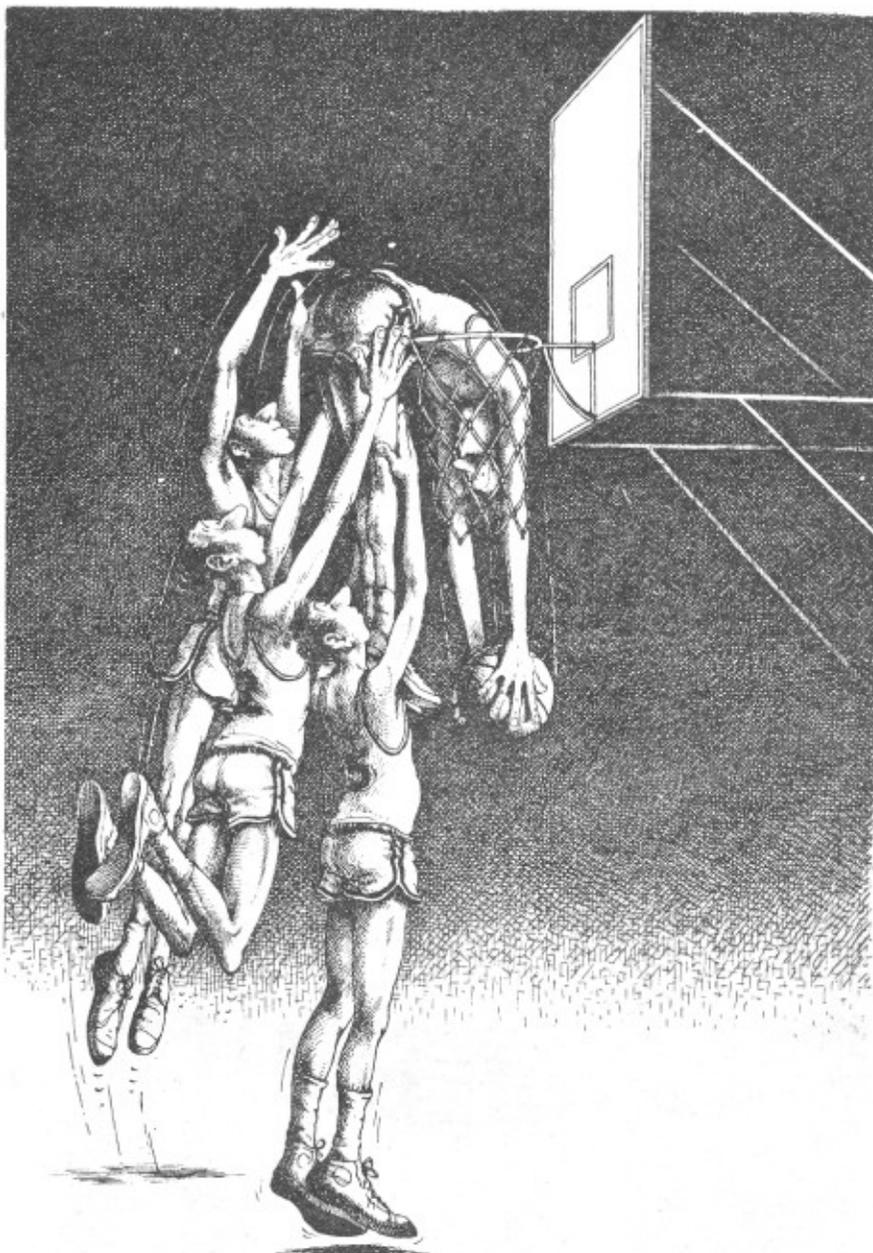
fin, y resumiendo, no hay más que intentar una plena identificación con ella.

Identificarnos con todo lo que representa de materia pasada por un implacable proceso de masticación, deglución, digestión y defecación, amén del desprecio y la marginación que padece una vez efectuada la deposición. Identificarnos con su cualidad de materia reprimida, sojuzgada, comprimida, desechada y apartada. Resuelta la identificación, fácil es tomar conciencia del vergonzoso sino histórico de la hez, que se convierte, a través de este expolio natural que solicita la supervivencia y bajo la feroz dictadura de las materias superiores (materia gris "inclusiva"), en materia proletaria ignominiosamente explotada, víctima de sus congéneres dominantes, las materias productivas.

He aquí, dramática paradoja, la prueba de que hemos llegado a un resultado de flagrante absurdo: la materia es, en sí y de por sí, clasista.

Siendo lo mismo la mierda y la manzana, no son lo mismo; una es servicio y la otra se sirve. Además, en otro orden de cosas, la capacidad de apetito que despierta la manzana es directamente proporcional a la capacidad de repulsa que provoca la hez. ¿Por qué señor mío, esta diferencia, esta discriminación ejercida por un aspecto de la materia sobre otro? ¿Acaso es la materia un lobo para la materia? ¿Es que no existe la justicia social en el mecanismo más antiguo y elemental de la supervivencia?

Ah, mis queridos pensadores del progreso, ¿puede el análisis racionalista conducirnos a un resultado irracional como éste? Se me dirá que aquí no ha habido nada que se asemeje, ni por aproximación, a un análisis mínimamente cabal, que no existe ningún rigor en ésta mi pequeña diarrea mental sobre los ex-



crementos. Conuerdo plenamente con esta tesis; ¡faltaría más!

Reconozco mi total incompetencia en materia de disección analítica de la materia, pero ello no es suficiente motivo para autorreprimir la conciencia de clase que me empuja a escribir no sobre la mierda ni bajo la mierda, sino DESDE la mierda y EN TORNO a la mierda.

Este repulsivo excremento es para mí (antipragmático declarado), materia de reflexión sentimental, forma de praxis poética, sagrada representación de lo divino.

Si, como cuenta la tradición, la lluvia son los meos de los ángeles, ¿no podríamos, practicando una simple regla de tres, decir que el hombre es la mierda de Dios? Et pour quoi pas? ¿Son nuestros conocimientos sobre el origen del hombre tan convincentes como para poder respaldar una respuesta negativa a esa regla de tres? Concédame, al menos, el beneficio de la duda.

Pero pongámonos en el caso de que mi planteamiento, además de blasfemo, fuera, por enloquecido, irrisorio; ¿que haríamos entonces con la mierda? Como representación natural del materialismo histórico, se autoinvalida; como revelación metafísica de la divinidad del hombre, se autoanonada; ¿qué es, luego, la mierda?

¿Y yo me lo pregunto?  
Pues la mierda...



TAREA DEL ARTE ES ACTUALMENTE INTRODUCIR CAOS EN EL ORDEN

T. W. Adorno

**Prontuario  
de la  
estupidez  
y de los  
prejuicios  
humanos**

**H. L. Mencken**

Opino que todos los mayores problemas humanos son insolubles, y que la vida está totalmente desprovista de significado. Es un espectáculo sin intención ni moraleja. Detesto todos los esfuerzos por atribuirle una moraleja.

Sin duda un cosmos afligido por una simple infección de Beethovens no consideraría necesario llamar al médico. Pero un cosmos plegado de socialistas, escoceses y corredores de Bolsa debe de sufrir espantosamente. No es extraño que el sol esté tan caliente y la luna tenga ese color verde tan diabético.

Por lo que a los animales concierne, incluso en un espacio tan reducido como el de nuestro mundo el hombre es un producto chapucero y ridículo. Pocas otras bestias son tan estúpidas y cobardes como él.

Al hombre le falta lo que quizá es lo más notable de las cualidades: el coraje.

El hombre pasa mucho más tiempo enfermo que cualquier otro animal, tanto en su estado salvaje como en medio de la civilización.

Todos los errores e incompetencias del Creador llegan a su apogeo en el hombre.

La presencia del alma humana suministra un solo resultado práctico a saber: nutre al hombre con vanidades antropomórficas y antropocéntricas... en síntesis, con supersticiones presuntuosas y descabelladas. Se jacta y se pavonea porque es dueño de esta alma, y olvida el hecho de que no sirve para nada. Por lo tanto es el supremo payaso de la creación, la *reductio ad absurdum* de la naturaleza animada.

Existe un tipo de hombre cuya vista exagera, inevitablemente, cuyo yo oído capta inevitablemente más de lo que la orquesta toca, cuya imaginación duplica y triplica inevitablemente los datos que le comunican sus cinco sentidos. Es el entusiasta, el creyente, el romántico.

La fe se puede definir en pocas palabras como la propensión a creer, contra toda lógica, que sucederá lo improbable.

La higiene es la medicina corrompida por la moralidad.

El médico no predica el arrepentimiento, sino que ofrece la absolución.

En la historia humana no hay antecedentes de un filósofo feliz: solo existe en la leyenda romántica.

Si queréis descubrir lo que siente un filósofo mientras que practica su profesión, id al zoológico más próximo y observad a un chimpancé consagrado a la tediosa e inútil tarea de esculpase. Ambos sufren espantosamente y ninguno de ellos puede triunfar.

Quienes más hicieron por la liberación del intelecto humano fueron aquellos pícaros que arrojaron gatos muertos en los santuarios y luego salieron a trajinar por los caminos, demostrando a todos los hombres que el ecepticismo, al fin y al cabo, no entraña riesgos: que el dios montado sobre el altar es un fraude. Una carcajada vale por diez mil silogismos.

En todos mis años de búsqueda por este mundo (...), jamás he encontrado un hombre cabalmente moral que fuera honorable.

La monigamia mata la pasión... que es el más peligroso de los enemigos que continúa amenazando a lo que hemos dado en llamar civilización, civilización esta que se asienta sobre el orden, el decoro, la contención, la formalidad, la laboriosidad y la regimentación.

Ni siquiera todo el sentimentalismo innato del hombre puede vencer el disgusto y el hastío que se infiltra en el matrimonio. Ni siquiera toda la capacidad histriónica de la mujer puede insuflarle apariencia de placer y espontaneidad.



La barrera de la cobardía es aún más eficaz que la económica. El rasgo singular que distingue al hombre de los otros vertebrados superiores es que exagerada pusilanimidad, la facilidad con que se asusta, su incapacidad para emprender una aventura cuando no lo sigue una multitud.

¿La conciencia? Sí, queridos amigos, la conciencia. Esa conciencia puede ser imperfecta, inepta, estólida, falsa. A veces puede ser indiferenciable del simple temor a que alguien esté mirando. Puede estar saturada de hipocresía, estupidez, simulación. Pero sin embargo, dado lo que se cataloga como conciencia en el mundo cristiano, es verdaderamente digna de ese nombre y siempre está en acción.

Uno no puede precipitarse por la borda sin tragar agua. Y por la misma razón uno no puede vivir y vegetar en un Estado democrático moderno, un año sí y otro también, sin caer, por lo menos en cierta medida, bajo la obsesión moral que es típica del hombre-masa emancipado.

Sólo la belleza singular es por lo menos tolerable.

A veces sospecho que mi problema esencial consiste en que estoy totalmente desprovisto de lo que se ha dado en llamar dones espirituales. O sea que soy incapaz de vivir una experiencia religiosa en el real sentido de la palabra.

Todas las religiones enseñan, en verdad, que la disidencia es un pecado. La mayoría la cataloga como el peor de los pecados, y todas ellas la castigan duramente cuando tienen poder para hacerlo. Es imposible que un creyente se libere de la idea de que tales castigos son justos. Sencillamente no pueden imaginar una norma de conducta civilizada que no se asiente sobre el miedo a Dios.

¿Donde está la tumba de los dioses muertos? ¿Qué deudo tardío riega sus túmulos sepulcrales? Hubo una época en que Júpiter era el rey de los dioses, y cualquiera que dudase de su poder era *ipso facto* un bárbaro y un ignorante. ¿Pero en qué lugar del mundo hay un hombre que venere hoy a Júpiter?

Sin embargo, no están solos en el olvido: el Infierno de los dioses muertos está tan poblado como el Infierno presbiteriano para párvulos.

Eran dioses de alto rango, dioses de pueblos civilizados, en los que creían millones de personas que los veneraban. Todos eran omnipotentes, omniscientes o inmortales. Y todos están muertos.

En su *Homo Faber*, el *Kulturkritiker* italiano Adriano Tilgher nos recuerda con la palabra griega que designa el trabajo, *ponos*, derivaba de la misma raíz que la palabra trabajo, *poena*: pena. Agrega que si los griegos se abstuvieron de aplicar algunos de sus descubrimientos científicos, ello se debió sobre todo al desdén que les inspiraba el trabajo, las empresas mundanas y la acumulación de bienes.

Lutero no hizo su mayor aporte a la ética cristiana posterior mediante sus incursiones en este terreno espinoso y ambiguo sino mediante la invención de la dignidad del trabajo.

¿Que puede ser más lógico que el suicidio? ¿Qué puede ser más desatinado que sobrevivir? Sin embargo casi todos nosotros nos aferramos a la vida con fanática devoción, incluso cuando sabemos muy bien que lo que nos resta de ella es un trecho breve y erizado de dolor.

El suicidio es evidentemente más desagradable (que la muerte natural), aunque sólo sea porque contiene una dosis de incertidumbre. El candidato vacila en pegarse un tiro porque teme, con alguna razón, que la bala lo lastime en lugar de matarlo. Además, el disparo, lo mismo que la mayoría de los auxiliares más comunes del mutis artificial, encerraría un cierto agravio a la dignidad: tiende a emporcarlo todo.



Hace mucho tiempo que la sabiduría universal llegó a la conclusión de que la vida es sobre todo una maldición.

Si hay algo de lo que estoy convencido es de que Hacer el Bien es de mal gusto.

Los hombres trabajan sencillamente para evadirse de la deprimente agonía de contemplar la vida.

El hombre no puede quedarse quieto, contemplando su destino en este mundo, sin enloquecer. Entonces inventa recursos para olvidar el horror. Trabaja. Juega. Acumula esa nadería ridícula que se llama propiedad.

Fundamentalmente, la vida no merece ser vivida.

El rasgo básico de la existencia humana no reside en su naturaleza trágica sino en su naturaleza aburrida.

Pero el progreso existe. Es cierto. Es el trayecto que un delincuente recorre desde la sala de guardia hasta la cárcel, y desde la cárcel hasta el pabellón de los condenados a muerte. Cada generación enfrenta el mismo hastío insoportable.

El fin es siempre una vanidad, casi siempre sórdida, desprovista de todo rasgo noble de patetismo. Quedan los medios. En ellos reside el secreto de lo que se da en llamar satisfacción, o sea, la capacidad de postergar el suicidio aunque sólo sea por un día más. Los mismos medios carecen de sentido, pero por lo menos nos ayudan a evadirnos de la realidad paralizante. El propósito capital de la vida consiste en simular la extinción. Estamos labrando a la Luna.

El impulso de la autodestrucción acompaña por naturaleza al proceso educacional. Todo estudiante avisado decide amargamente, en uno u otro momento de su carrera universitaria, que sería más sensato morir que continuar viviendo.

¿Que es lo que mantiene vivo a un hombre meditabundo y escéptico? Sospecho que en buena parte es el sentido del humor. Pero a esto se suma la curiosidad.

Si se conociera el futuro, todo hombre inteligente se mataría al instante, y la República estaría poblada exclusivamente por cretinos. Quizá ahora estemos marchando realmente hacia ese desenlace.

A lo que me gustaría asistir, si semejante cosa se pudiera organizar, sería a una ola de suicidios entre los presidentes de universidades... (este) acto se convertiría en motivo y vehementemente e indeleble regocijo para grandes multitudes de personas.

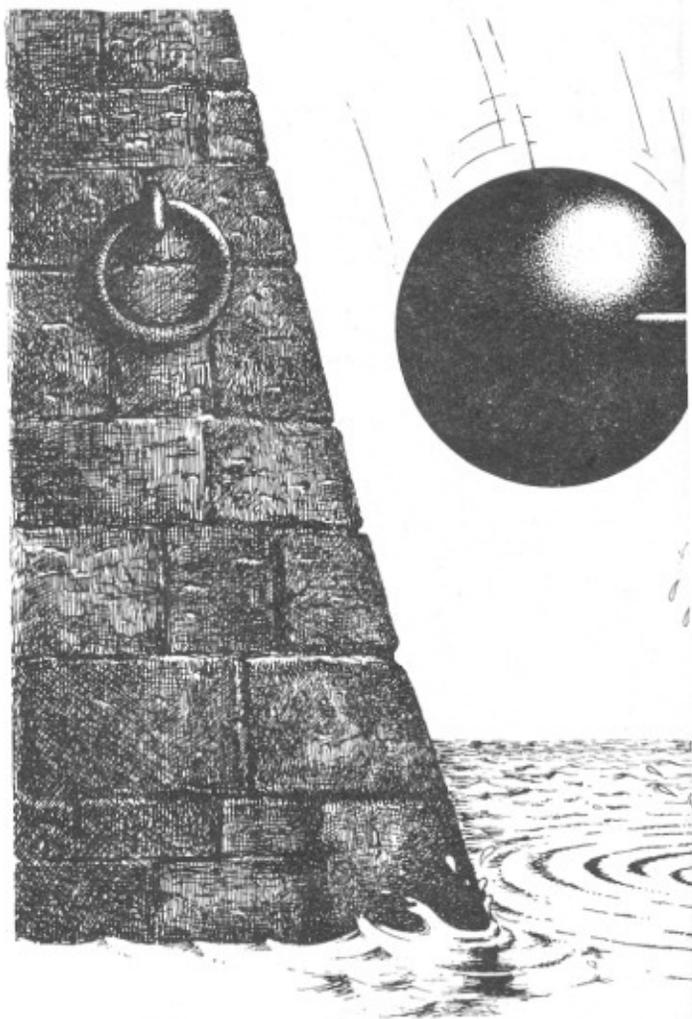
La muerte es la última y peor de las bromas de mal gusto que los dioses hacen a los pobres mortales.

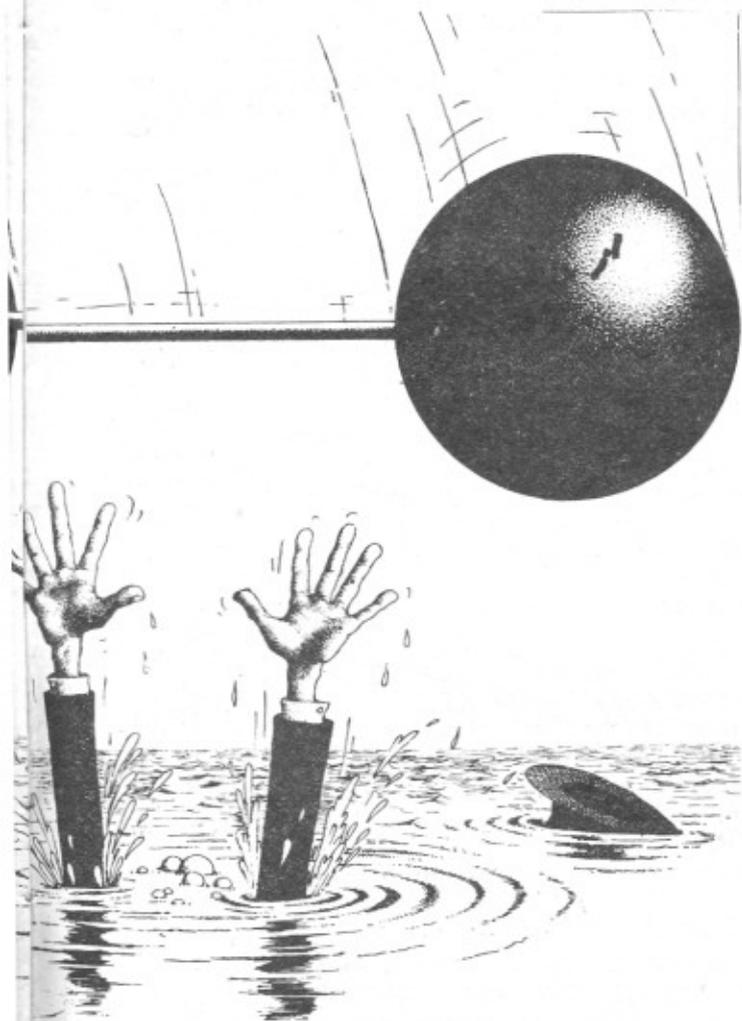
Lo peor de la muerte no consiste en que la mayoría de los hombres mueren trágicamente, sino en que mueren ridículamente.

Lo que más admiro en un hombre es la serenidad de espíritu, la virtud inmutable de no caer en la indignación moral, y la tolerancia omnímoda; en síntesis lo que se denomina vulgarmente magnanimidad. No debemos confundir a semejante hombre con el que elude los porrazos de la vida. Por el contrario, a menudo es un ávido gladiador, que disfruta extraordinariamente de la presencia de adversarios.

**UN DEMOCRATA.** Su rasgo consiste en que siempre ata a sus adversarios no sólo con todas las armas, sino también con bufidos y reprimendas; en que siempre está lleno de indignación moral; en que es incapaz de imaginar la honorabilidad de su antagonista; y en que, por lo tanto, es incapaz de ser honorable él mismo. Esos tipos no me gustan. No comparto sus emociones. No entiendo su indignación, su cólera. Sobre todo, no puedo escrutar su envidia. Y por eso me opongo a ellos.

El hombre masa, que funciona como ciudadano, recibe la





impresión de que es realmente importante para el mundo, de que controla verdaderamente las cosas.

Una promesa, al fin y al cabo, no es más que una promesa, aunque esté sustentada por la revelación divina, y las probabilidades de que no se cumpla se pueden traducir en una deprimente fórmula matemática.

Como siempre, la búsqueda de la felicidad sólo produce, en última instancia, infelicidad.

El hombre inferior debe buscarse superiores, para poder maravillarse de la igualdad política que los pone a ambos en un mismo nivel, y a falta de superiores identificables *de facto* crea superiores *de jure*.

(...)

A veces, quizá, la cosa va más lejos y es más sutil. El hombre inferior necesita de la aristocracia para demostrar no sólo su simple igualdad sino también su real superioridad.

La desgracia de la humanidad consiste en que quienes escriben su historia son, casi siempre, hombres de tercera categoría. El hombre de primera casi nunca siente la necesidad de registrar acontecimientos y filosofar. Sus impulsos no llevan a actuar. Para él, la vida es una aventura, no un silogismo ni una autopsia. Por ende, el trabajo de escribir la historia queda, primordialmente, en manos de profesores, moralistas, teóricos, majaderos. Pocos historiadores, grandes o pequeños, han demostrado alguna capacidad para demostrar en los hechos que pretenden describir e interpretar.

El mundo sólo recuerda a Platón.

No propongo ningún remedio. En verdad, estoy convencido de que no hay remedio posible, ni imaginable. La raza humana parece condenada a marchar, en el plano intelectual, con su velocidad mínima. Cuando por casualidad las ideas sensatas toman cuerpo, la irritan y la aterrorizan. Prefiere el baboso sempiterno.

Naturalmente ignoramos que habrían hecho los muertos si hubieran vivido, pero podemos formarnos una idea más o menos aproximada mediante la observación de los que sobrevivieron. Después de la guerra, ¿cuántos de ellos hicieron un aporte realmente interesante a la civilización?

Pienso que el periodo escolar es el más desdichado de toda la existencia humana.

La política, la teología y otros vicios del hombre sólo cautivan su atención en los ratos de ocio, y no se ha demostrado que la forma del cráneo influya mucho sobre lo que habitualmente sucede en su interior.

El hecho de que Joseph Conrad supiera escribir mejor que yo fue un simple producto del azar.

El esclavo siempre tiene conciencia de su esclavitud, y realiza esfuerzos constantes y a veces desesperados para atenuarla o para librarse totalmente de ella.

Todos nosotros asumimos papeles ficticios cuando estamos en contacto con nuestros semejantes, como lo han observado incluso los poetas.

La mentira, imaginada como neurosis compulsiva, es más tolerable.

Todos los problemas humanos realmente importantes siguen pendientes.

Y si la ley condiciona lo que yo puedo creer —sobre los cálculos biliarios, la Constitución, el aceite de ricino o Dios—, yo no soy libre.

¿Qué motivo tenemos para pensar que una alta tasa de mortalidad es, por sí misma, indeseable? Ninguno, que yo sepa.

¿Acaso vale la pena salvaguardar la vida de niños cuyos pa-

dres leen y toman en serio bazofias tan repulsivas como *Ciencia y salud*?

He señalado a menudo que, donde rige la democracia, la política se traslada de el área de las ideas lógicas al área de los sentimientos elementales, y generalmente de miedo puro.

El *Pithecanthropus erectus* era abstemio, pero tengo la certidumbre de que los ángeles saben qué es lo que conviene catar a las cinco de la tarde.

El oficio de las letras atrae a la mayoría de los autores principiantes no porque estos tengan algo oportuno y urgente que decir, sino sencillamente porque parece fácil.

La gente toma el libro con confianza: está lujosamente encuadernado, *ergo*, debe de contener algo. A veces este "algo" consiste en simples perogrulladas. El autor repite lo que ya se ha dicho un millar de veces. ¡Esta vez tiene que ser cierto!

Cuando un hombre se ríe de sus problemas pierde muchos amigos. Estos no perdonan nunca que se les despoje de su prerrogativa.

Soy enemigo de la esclavitud por la sencilla razón de que me disgustan los esclavos.

La esperanza es una creencia patológica en la materialización de los imposible.

La moralidad es la teoría de que todo acto humano debe ser bueno o malo, y de que el 99 por ciento de ellos son malos.

Perogrullada: una idea que a) todos reconocen como cierta, y b) no es cierta.

Antes de que un hombre hable siempre es lícito suponer que es tonto. Después que habla, pocas veces es necesario suponerlo.

Historiador: un novelista fracasado.

Lápida: feo recordatorio de alguien que ha sido olvidado.

Verdad: algo que desacredita a alguien.

El amor es la ilusión de que una mujer difiere de otra.

Misógino: hombre que odia a las mujeres tanto como las mujeres se odian entre sí.

Los hombres lo pasan mucho mejor que las mujeres. Para empezar, se casan más tarde. Para seguir, se mueren antes.

La democracia es el arte y la ciencia de dirigir un circo desde la jaula de los monos.

Creador: un comediante cuyo público tiene miedo de reír. Puritanismo: el miedo aterrador de que alguien, en algún lugar, pueda ser feliz.

Mostradme un puritano y os mostraré un hijo de perra

#### EPITAFIO (1921)

Si después de que abandone este valle os acordáis alguna vez de mí y deseáis complacer mi espíritu, perdonad a un pecador y hacdedle un guiño a una muchacha sencilla.



**SOMOS DIALECTICOS. CREEMOS EN LA NECESIDAD DE LA CONTRADICCION ESTUDIAMOS CON AGRADO A HERACLITO Y HEGEL. PERO UN ASUNTO SON LAS CONTRADICCIONES DIALECTICAS, Y OTRO EL PURO CAOS, QUE RESULTA DE PRODIGAR LA INCONGRUENCIA COMO METODO DE ACCION. O DE INACCION.**

**J. García Terrés**

# **Resentimientos**

**Jaime Moreno Villarreal**

La palabra sentimiento dice de alguien que no olvidó algo. La otra, resentimiento, dice de quien no lo pudo olvidar.

---

1

Despierta ciego el pájaro apedreado.  
A su lado,  
la única piedra en qué apoyarse.

2

Amé a Beatriz hasta mucho tiempo después de dejar de verla. Hace año y medio, después de siete, la busqué porque, amándola ya más para ella que para mí, la recordaba, como diciendo: mira, éste es su rostro, al apuntar ahí a donde nada se veía.

Durante los años del resentimiento, el deseo había atisbado en la memoria al reconstruir su perfil largo de la frente a la barbilla, con la nariz de un solo trazo, las cejas negras, delgadas, firmes y los inexplicables labios nunca quietos. La busqué como para hacerme de la evidencia de algo irrecuperable pero cuya existencia me había provocado. Verla, no más, eso es lo que el pasado le pide a todos secretamente, a espaldas del día.

Hoy, al entrar en un andén del metro, me encontré de improviso con la réplica precisa del perfil: como la impresión de un recorte de la memoria. Sólo la vi unos instantes antes de que volteara su cara hacia mí, una cara desconocida que desdecía al recuerdo. No, era sólo el perfil, pero no era el rostro.

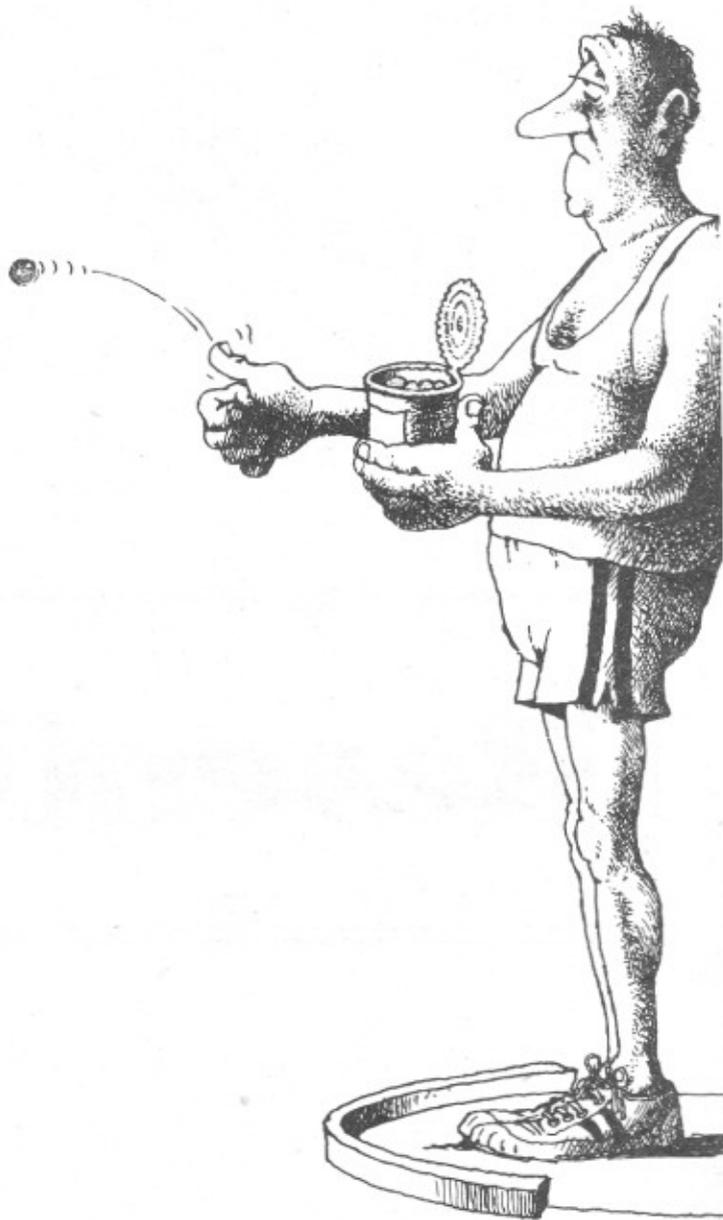
¿Qué es lo que me inquieta de esta historia? Cuando hace año y medio volví a ver a Beatriz no encontré el perfil que el deseo me dibujara como suyo, sus facciones no eran las que la memoria guardaba industriosamente. Ella era otra. El perfil que yo tenía para mí había sido tan pulido por el deseo, que no era otro ya que el del propio deseo. Ella era otra. Hoy he visto en una estación del metro lo que fuera el perfil de mi deseo.

3

¿La amo? Ante ella soy un hombre sin discurso.

4

Cuando descubras que alguien te ama exactamente por aquello que odias de ti mismo, seguramente no es su culpa, es sólo tu manera de hacerte estimar.



5

Abierta la jaula, el canario se arroja desde su confusión en un trago de brisa a la rama y llega. ¡Qué gran salto ha dado hasta las fauces del árbol!

¿Cuál podrá ser la memoria de esta especie que se impulsa recordando lo que no ha vivido con tal de no regresar jamás?

Muertos, endurecidos a la vera de una alcantarilla, son ignorados por los gatos minuciosos, y sólo la benévola hormiga rescata algún nimio despojo acaso para el relicario de su desaparición sobre la tierra. ¿Has visto cómo huyen los piojos de un cádaver?

6

Si la falda salobre de tus piernas olvidara el olor de tu vagina no tendría este aire que levanta la blanca enredadera de tu blusa más aliento que el denso curcigrama: te amo, no te amo, te deseo.

7

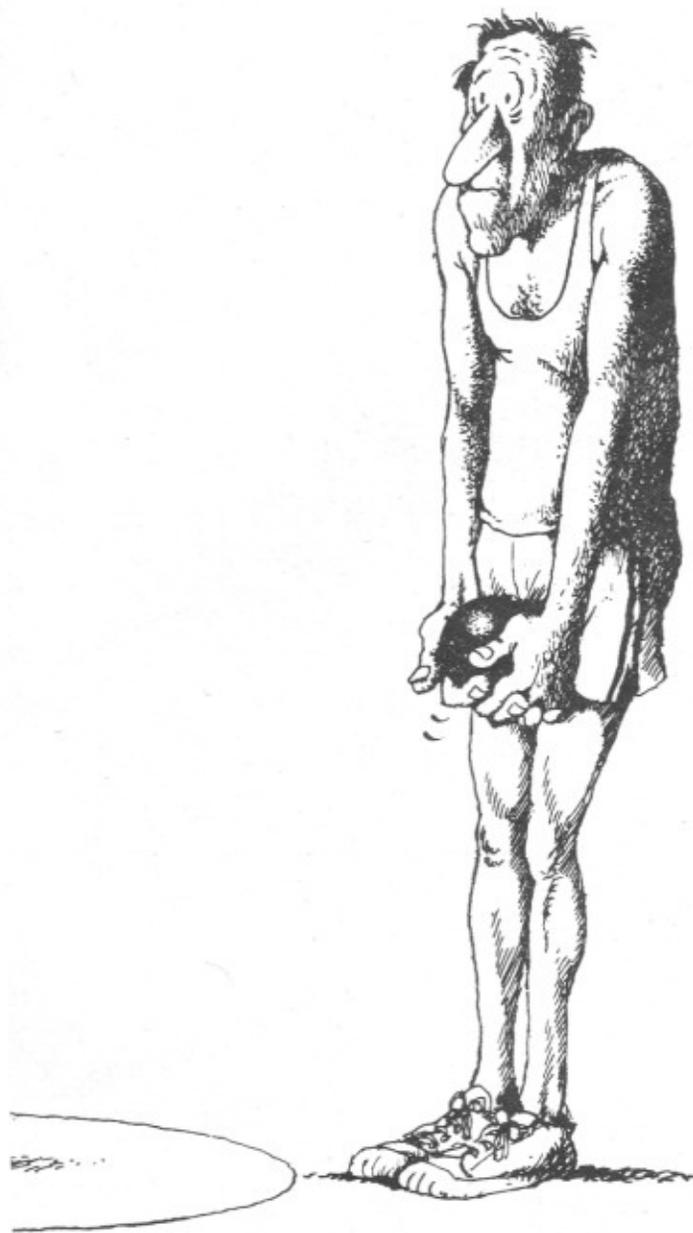
Oscura imagen, no te repitas. Déjame a tu lado por una vez en el fondo del cristal. Reflejo de una nube mar adentro, atisba el alma: corazón de humo, no ocultas el silbo de luz que te hiende la garganta de sueño. Eres celo y terror, la intimidación del cirio apagado y el húmedo olor de las botas de campo próximo al frío de un cuerpo inabarcable. No he visto más gris en mi vida que el tuyo, el cielo te desconoce y el océano se recoge al sesgo de tu halo. También la infancia se ha desmemoriado y nada más que la noche que no cesa te acoge cerca. Guarda la curva de las asfixias, no dejes que yo viva para recordarte. Así el amante que no deja nada a su partida porque no ha conservado algo de sí. Nunca idea, nunca pan rancio, nada que te toque tiene nombre. Brota el asombro de tus ojos de agua hasta borrarte. Si acaso me dejaras al abrigo hasta el fin del reposo, qué injusta caricia, imagen oscura. Mas ya te ocultas.

8

Tenían diferencias cuando estaban juntos, y se hirieron tanto que ahora ya no se distinguen.

9

Conocí a un hombre que fue abandonado por su amante. Todo sobrevino tan repentina, tan inesperadamente que,



SERRE

durante algunos días, no salió del departamento en el que antes habitara con ella, sumido como estaba en la pesadez de su desencanto.

Pronto se reincorporó a sus actividades rutinarias y volvió a ser el de antes, tan hábilmente que a nadie permitió distinguir los agudos desvíos con que matizaba su soledad.

Gustaba especialmente de vestir las ropas de ella y desvestirse ante el espejo del baño incitando al hombre que se reflejaba en su sustancia con caricias en las partes del cuerpo donde sabía que ella se excitaba particularmente. Terminaba casi siempre arrojado al piso agitando su culo y moviéndolo repercutido en otro espejo mientras imaginaba estarla poseyendo en otro espejo mientras imaginaba estarla poseyendo por detrás.

Comenzó a vivir una vida aparte en el departamento. Cada día, al llegar del trabajo, cambiaba de ropa y de rostro y desplegaba todas las actividades domésticas como si fuera ella: preparaba la cena, arreglaba el cuarto, tendía la cama y pensaba entonces en él mismo, que pronto llegaría con deseos de coger con ella.

Nunca hizo caso del teléfono ni abrió la puerta cuando sonaron, vivía su velada femenina con recogimiento, en una completa intimidad amorosa. Por las mañanas, al levantarse, se cubría con la bata de ella y preparaba el desayuno para él. Era muy cuidadoso cuando extinguía en su piel el perfume con jabonadura y, al salir de la regadera, convertido ya, se rascaba la barba a punto de afeitarse.

Cada abandono conduce por cauces singulares. Cierta autor habla del deseo de matar al otro que los agentes experimentan al separarse. Pero el otro, el inevitable, no estará jamás totalmente aniquilado por más lejano, olvidado o muerto que se halle, mientras haya sido un alguien. Para que sea completamente inexistente debe ser convertido en uno mismo.

10

La perdí, pero nada es demasiado.  
Hay días más baldíos que estar solo  
y días tan feroces que no acaban.  
No quisiera sonar a José Alfredo  
pero  
cuando ella piensa en mí yo pienso en ella.

11

Vengo de un cristal frágil que al romperse hizo  
durísimas astillas.



12

No es que el indiferente haya podido olvidar sino que un día la memoria se le desplomó como un techo.

13

Lo doloroso del espejismo no es que sea un engaño sino que también es un desierto.

14

Alguien sueña un color como un desierto despierta y ve su vida inexplicable despierta a su pareja y le insinúa: he soñado un color inexplicable

pasan días y aún no se ha atrevido a decirle que fue como un desierto y no, como mintiera, inexplicable al color que le hiciera ver su vida

un día su pareja lo despierta: que ha soñado un color como un desierto le platica y lo hiera como nunca

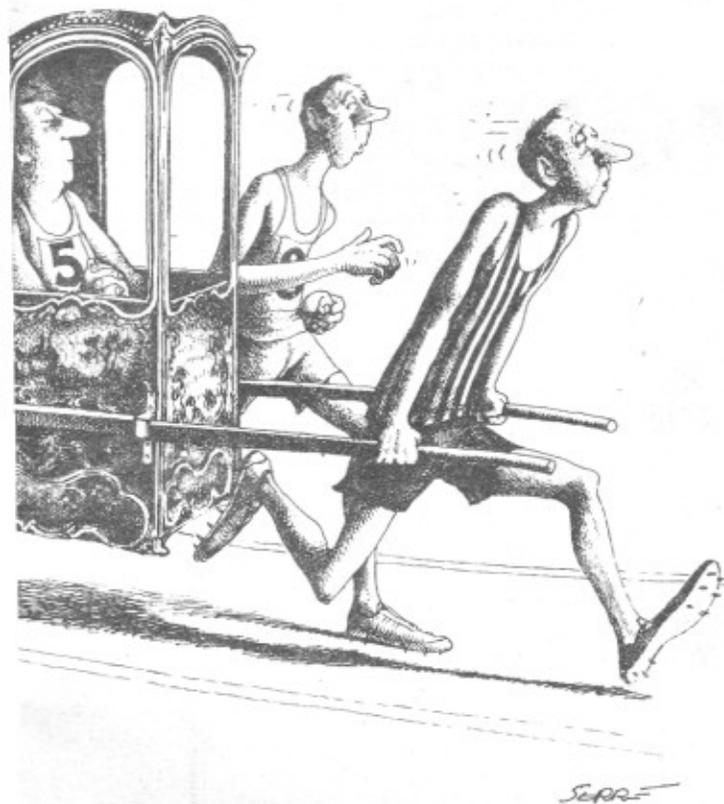
se queda tan callado que se duerme se duerme para no mirar su vida e inexplicamente ese día se separa

15

Cada hombre oculta un rostro y cada rostro un retrato. Cada retrato un secreto, cada secreto un deseo y cada deseo una carencia. Cada carencia oculta un pavor, cada pavor un parto y cada parto a un hombre. Este no es un cuento de nunca acabar, es un recuento acabado.

16

Una mosca se apacigua en el cristal, incrédula al tocar la transparencia; más, de repente, recomienza.



**TODA RELIGION Y TODA CIENCIA HAN PROCURADO EN LA MEDIDA DE LO POSIBLE ELIMINAR EL AZAR DE SUS CONSTRUCCIONES, O TENERLO "CONTROLADO", CON EL FIN DE IMPOSIBILITAR LA INSURGENCIA DEL CAOS EN LAS MISMAS.**

**Robert McGee**

**LA FUNCION**

**ES LARGA**

**Y ADEMAS**

**NO HAY TORTAS**

**Alfonso D'aquino**

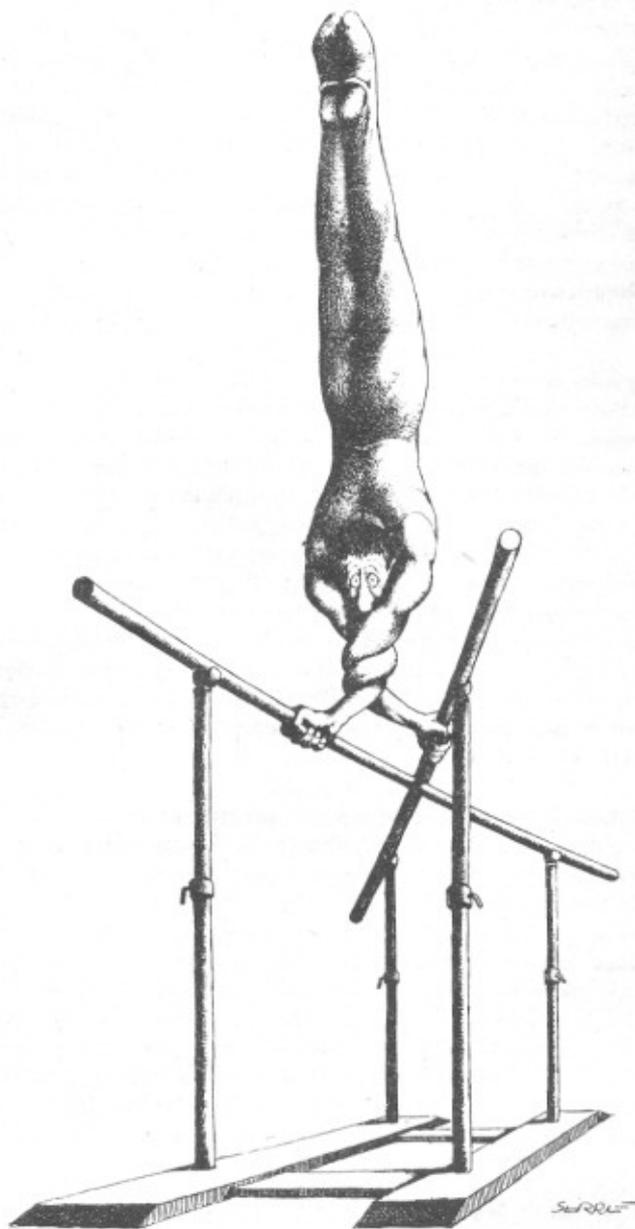
*Defunción de la Medianoche.* Invento clasemediero o estatal, la medianoche es la principal institución de placer a contra-reloj. Consagrada zona franca, alejada del tiempo de funcionalidad, sólo tiene semejanza con el orgasmo: su defunción es su función. Frente a ella ya no es la noche ni la oscuridad poblada lo que importa sino el sueño al fin logrado de los niños. *Desmoronamiento masturbatorio, condiciones reales que lo hacen posible y necesaria consecuencia:* la segura soledad en un local cerrado y oscuro, lo prohibido que la propaganda hace deseable, recuperable y más prohibido, un sabor a pecado en las bocas babeantes, y el ya dicho descanso de los niños; la consecuencia: la profunda culpa —teñida de cualquier transgresión frente a los otros— que llenará las horas del día siguiente. Así, es ya posible hablar de edad madura: la matiné convertida en función de medianoche.

*La Noche Está en Otra Parte.* Dice José Joaquín Blanco en un ensayo publicado hace unos meses en *Nexos* que “el estilo de Monsiváis es humilde”. Y nadie lo pone en duda. Lo que me parece exagerado, humilde en demasía, es que Blanco no se incluya en esa frase, más aún después de haber reunido en un libro sus artículos aparecidos semanalmente en el diario *Uno más Uno*, pues al hacerlo ha entregado a sus lectores, ciudadanos todos nosotros, una obra que es producto de su cotidiano esfuerzo por estar al nivel de nuestra cotidianeidad: humildad con humildad se pega. *Función de Medianoche* es un libro que se hizo al día y de día; es un libro diurno. Su título, como todo lo demás, es parte del préstamo que la clase media le otorga sin cesar a Blanco para que logre lo que él llama “una prosa democrática” y si a algún despistado le parece que lo usa con intención paródica, sólo le basta ver el contenido del libro para comprobar lo contrario: *Función de Medianoche* es una auténtica función de medianoche, y por lo tanto un símbolo de la clase media, que así —al hacer que el libro se preste a ser dicha función— se cobra el préstamo. Y si hablar de funciones de medianoche es hablar de censura y de autocensura, de puertas cerradas, y en el fondo de miedo a salir a la luz, recuérdese y tómesese en cuenta la carga subversiva de la frase: “para eso se hizo la noche”.

*Una prosa democrática, pues.* La cita es de Blanco, la intención de todos los periodistas del *Uno más Uno* y el más reciente logro esta *Función*, con tirada de tres mil ejemplares para otros tantos trasnochados, los buenos lectores de Blanco, que en su día habrán leído y coleccionado todos esos artículos, o al menos los que fueron de su interés. Pero, como lo sabe cualquiera, no hay demasiados libros y las selecciones no son democráticas, aunque página tras página no haya sino repeticiones... Si cada semana al leer esos artículos en el periódico podíamos ser amnésicos, ¿por qué no también al leerlos en un libro?

*Uno más Uno.* Generoso, espléndido, cristalino, saludable, verídico, veraz, conciso, sereno, vigoroso, franco, riguroso, sencillo, insólito, optimista, serio, lucido, sólido, inspirado, fructífero, histórico, visionario, alentador, sembrador, moderno, filosófico, nacionalista, objetivo, democrático, revolucionario, viril, valiente... En fin, uno tras otro los artículos de Blanco siguen y seguirán haciendo las delicias de los lectores del *Uno más Uno*, y no pasará mucho tiempo antes de que podamos ver *Función de Medianoche segunda parte*, pues como dijo alguna vez Pasolini (el cineasta, poeta y ensayista italiano, que no su mexicana copia al carbón blanco) en uno de sus artículos de *El Caos*: “los pequeñoburgueses se sienten tranquilos ante cualquier forma de escándalo siempre que este escándalo esté respaldado por alguna forma de opinión pública o de poder; porque reconocen en el acto, en tal escándalo, una posibilidad de institucionalización, y es con esta posibilidad con la que comulgan”.

*El Hado Oscuro de la Luna.* O el terrorismo complementario. Dentro de las nuevas lecturas subversivas, este nuevo libro de Blanco será en poco tiempo indispensable. La historia oficial, o mejor dicho la visión oficial en



una prosa para todos: "Ser mexicano es como estar tratando de subirte a un camión en la Avenida Zaragoza: las personas no van ni vienen, las llevan: desde Arriba se decide por dónde y cuándo y cómo y a quiénes y qué onda..." Si esto ya ha sido dicho, no importa; si es lo mismo que "los de arriba" piensan y han decidido para el resto, tampoco importa; lo que cuenta es volver a decirlo, como desde un alejamiento ideológico desprendido del habla popular. Echar mano de los otros lenguajes del sistema, oscilar del *sentido común* a *las otras opciones* y así solidificar el pacto tácito (") entre el Estado y sus Opositores. No cualquier libro se propone como desorden dentro y para el mundo en el que surge.

*Los Días de Guardia.* ¿Quién podría negar que es la asidua vigilancia de Blanco la causa de sus escritos? No hay autor más preocupado que él en convertir la cotidianeidad en un nuevo saber. ¿O en quién otro la cotidianeidad está tan arraigada que llega a confundirse con su cotidiana labor de escribir sobre ella? ("Creía prever esta crónica: durante el trayecto casi la había redondeado mentalmente"... Y efectivamente anoté en una libreta de bolsillo con mi lápiz Mirado mediano...") *Ensayos de literatura cotidiana* llama Blanco a sus artículos breves publicados en el *Uno más Uno*; de literatura cotidiana por hablar de la vida diaria de la clase media, por describir lugares y situaciones comunes de la clase media y por hablar del tedio, la monotonía y la mediocridad de la clase media; pero también cotidianos por haberlos escrito a diario, por ser tediosos y machacones, por olvidadizos como la clase media. Son ensayos sobre lo cotidiano-sinfisuras, sustentados con la esperanza de una futura cotidianeidad paradisiaca y productiva; ensayos sobre una vida cotidiana falsa por excluyente (a excepción del caso dudoso del ensayo *Ojos que da pánico soñar*, único *harakiri-del-libro*); en fin, ensayos sobre la vida cotidiana que no hacen sino exorcisar de la vida la cotidianeidad y sus eventualidades. Y si hablamos de su reunión en un libro, sólo podemos decir que en aras de las certezas se sacrificó lo cotidiano.

*La Edad de Oro.* Nuestra eterna edad escolar. Pero no la que nos impone el Poder sino la que no dejan de ver en nosotros los intelectuales de oposición para así culpar a aquél y desarrollar teorías para nuestro bienestar: estamos como estamos, comemos lo que comemos y cogemos como lo hacemos porque el Estado y el Capital nos obligan a ello; en otras palabras: la cotidianeidad es obra del Estado. Y nosotros obedecemos; nunca hay encuentros en las calles ni fastidio frente a las máquinas ni aburrimiento en el trabajo ni risas ni gente a la que le gusta mojarse cuando llueve o chuparse los dedos, nada. Obediencia sólo, cotidianeidad impuesta, inflexible. Tampoco hay pequeños Estados diarios, en la familia, entre los amigos, en las calles; y si acaso esos intelectuales llegan a reconocerlos, dirán que sólo se trata de reflejos del Poder-Capital. Qué extraordinariamente fácil resulta así lo cotidiano: otro producto del sistema, y su crítica una crítica para-estatal.

*El Buen Ciudadano.* Pero no se piense que estoy proponiendo un subtítulo para *Función de Medianoche*; hablo de aquéllos que como Blanco saben y sienten que Alguien tiene la culpa de todo pero que con un esfuerzo más, ciudadanos, todo se compondrá. El buen ciudadano, una vez que ha localizado a su culpable, codifica el mundo en el que vive y aunque no se lo proponga, se desentiende de él, pues cualquier culpa, sea propia o ajena, redime, y exime. Por buenos estos ciudadanos negarán la porquería connatural de la cotidianeidad —y no sólo sus fisuras y sus minorías, voluntarias o no— haciéndonos creer que todo es culpa de la Culpa y que no somos más que "víctimas de la conducta social". Pero, como preguntan Bruckner y Finkielkraut: "¿Y de quién es la culpa de la sociedad?"... En todo caso, libros como *Función de Medianoche* sí son producto de la culpa.

*A Manera de Epígrafe.* "Pocas palabras hay tan buenas, tan útiles en el día, tan en boga; pocas palabras buenas que puedan tan fácilmente con-



vertirse en buenas palabras. ¿A qué no contesta usted con el *por ahora*?"  
Mariano José de Larra.

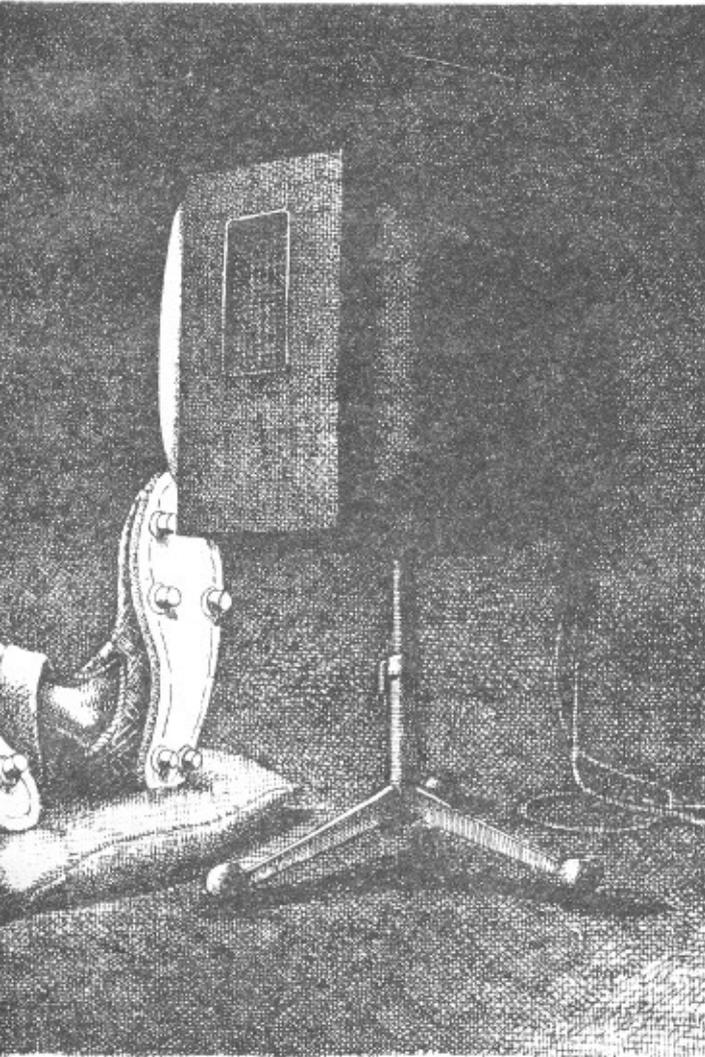
*El Reformismo que No Se Atreve a Decir Su Nombre.* ¿Y a desdecirlo? Empecemos citando a Blanco: "El águila del escudo adquiere voraz cuerpo en los tribunales, donde una Constitución nacional hinca garras y pico precisamente contra sus propios orígenes..." "Tanto hablar de raíces milenarias, de idiosincrasias seculares, de instituciones y tradiciones que han triunfado contra invasores, para que no se les tenga mayor respeto que a los cachivaches..." "Y cualquier intento de cumplir lineamientos establecidos desde 1917, o desde constituciones anteriores, muchas veces (sobre todo en el campo) desde la temprana época colonial, significa el desorden, el antiméxico, la barbarie y la guerra." (Los subrayados, que no las preocupaciones, son míos.) ¿Entonces si a la constitución se le diera buen uso y se respetaran como es debido las instituciones todo iría bien, no? Lo cotidiano se transformaría, la comodidad clasemediera —tan atacada como acatada por Blanco— cedería su lugar a una nueva, real comodidad, el placer sería utilizable ("Si el engendramiento se desmitifica, la gente exigirá con mayor apremio ser fértil en el trabajo, la amistad, la cultura y la política."), y todos felices. Muchas veces se ha dicho que Gabriel Zaid es reformista, ¿qué decir de José Joaquín Blanco después de conocer sus sutiles teorías de la reubicación, su tácita esperanza en lo recuperable?

*Trabajos Re-forzados.* "El escaso orden que conservamos (...) se debe al trabajo. Que el orden está en el trabajador." "Gracias al ser cotidiano de los trabajadores el país ha soportado durante décadas el desorden del poder concentrado..." ¿La CTM? No, José Joaquín Blanco. Y no hagamos comentarios.

*A Ustedes Les Consta.* En la introducción al libro se lamenta Blanco de no hablar en él de los trabajadores. Creo que ese lamento es sólo una justificación, y que no lo expresa con otro fin que el de evitar la (auto)censura: la intocable ejemplaridad de los trabajadores como su primera y mejor carta de recomendación. Y la palabra "política" como la segunda. ("La mala onda, hijín: ni aun en la cama nadie se escapa a la política." La mala onda, hijín: si lees *Función* ni aun en la cama escaparás a la política.) ¿Quién se atrevería a silenciarlo si el trabajo y la política son el buscado orden del mundo? Y con esto se responde a "la consabida réplica del polemista menso: ¿cómo hablas de la libertad turbia, si tienes libertad para decirlo?" Porque no se trata de libertad, claro que no, sino de permiso.

*Enseñanzas Para Uso de las Futuras Generaciones.* "Quiero creer que algunos despotismos y hasta vejaciones criminales bien conocidas, no son vertebrales en el socialismo, y que podrán superarse pronto: no sería la primera vez que la Revolución Cubana lograra cosas consideradas imposibles." "Y En las estrechas e incómodas curules estaban muy serios, como queriéndosela creer de veras, los diputados de la Coalición de Izquierda: su primer día de clases (...) en la anticlimática aula que irremediablemente los condenará a ser los permanentes alumnos problema." (¡¡) "Entre la mujer fuerte o la *mater admirabilis* de los viejos tiempos y la mujer trabajadora, se da el trágico papel de transición de *ama de casa*." (Como el socialismo, pues.) "Nadie es más inteligente que la vida que vive."

*La Región Más Transplantable.* "Pensar en México puede ser un agolparse de imágenes de construcción." Y pensar en México para escribir *Función de Medianoche* dio como resultado —como en los casos de humor voluntario— una de las novelas ciudadinas más importantes de los últimos años. Una novela de personajes anónimos en contraste con la Gran Ciudad, la protagonista. Sucede entonces que *Función* tiene mayor importancia en conjunto que fragmentado en artículos; más aún: en conjunto, cada artículo deja de proponer y se torna una ficción. El libro está poblado de calles y lugares reconocibles, pero extraños; en él la ciudad deja de ser espa-



cio abierto, lugar de encuentros y lugar para ser también gozado. Se trata de una ciudad de México en la que, aunque diurna casi siempre, nadie se perdería. En fin, una ciudad aburrida, que nadie vive — como dice Blanco — porque es ella quien nos vive. Ciudad sin azar, que para la mirada profunda del autor deja de ser una pura superficie (y por lo tanto, en gran parte deja de ser ciudad). Ciudad donde, de pronto, aparece “la realidad donde menos se la espera”: parcializada (sus zonas-fantasmas-por-burguesas y sus zonas-reales-por-no-burguesas), invivible para Blanco, parece. Pero ni modo, como dicen (sí, otra vez) Bruckner y Finkielkraut: Resulta ruín imputar a un lugar mi infortunio actual cuando es mi propia relación con él la que, evidentemente, exige ser modificada por una partida, un traslado, un suicidio, o cualquier cosa”.

*Ojos Que Da Sueño Soñar.* Más importante por el momento en el que apareció que por lo que plantea, el ensayo *Ojos que da pánico soñar* es la parte central de *Función de Medianoche*. Central por dos razones: primera, su incorporación al libro desmiente, corroe, desmitifica el resto de los ensayos reunidos en él. (¿O no rompe la homosexualidad con lo cotidiano-medi-banal-homogéneo que nos muestra el autor como característica de la ciudad y frente a lo cual se mimetiza y mimetiza su estilo?) La segunda razón: por tratarse del ensayo más extenso del libro. En cuanto a lo que plantea se me ocurren, de manera vaga por ahora, entre otras cosas: a) Ciertamente, la tolerancia mediatizará y por lo tanto anulará las posibilidades subversivas de los homosexuales. Pero no sólo por una asimilación comercial sino, y esto puede ser más trágico, por una asimilación política. Toda rebeldía termina asfixiada por las formas de lucha que engendra. b) Tan importante como la libre práctica homosexual es la sensibilidad homosexual que, presente siempre, busca a cada momento nuevos cauces, incluso (y sin incluso) en quienes han reprimido o suprimido su homosexualidad. c) Frente a esa sensibilidad (detonador mínimo, sutil, diario) qué importan los ojos que da miedo soñar. d) Permitir que esa sensibilidad sea tolerada, eso es lo realmente preocupante. e) Más que un privilegio — como dice Blanco — la homosexualidad ha sido hasta ahora un asalto. Y aquí es donde hay que ver la ciudad sin paja en los ojos; porque la ciudad es también lugar de tentación, curiosidad, insinuación y sobre todo de insolencia.

*¡Ladies and Gentlemen, No Hay Función! ¿No hubiera sido mejor haberlo dicho desde el principio?*



# abnegaciones

a F. y M.

Tanto, tanto te quise...  
¡hasta que no!

Mujeres van,  
mujeres vienen...  
¡mas ella, no!

Placeres vanos,  
dicha menor;  
pero sin ella,  
sin ella... ¡no!

¿Irte? ¿O quedarte?  
No hay tal opción,  
porque a mi vera,  
a mi vera ¡o no!

**H.**  
**S**  
**u**  
**b**  
**i**  
**r**  
**a**  
**t**  
**s**

**G. Chaos**

*Un soneto me encarga don Octavio  
para el próximo número de Vuelta,  
y yo, aprendiz, no suelo ser tan sabio...  
¡mas la prosa en poesía ya va envuelta!*

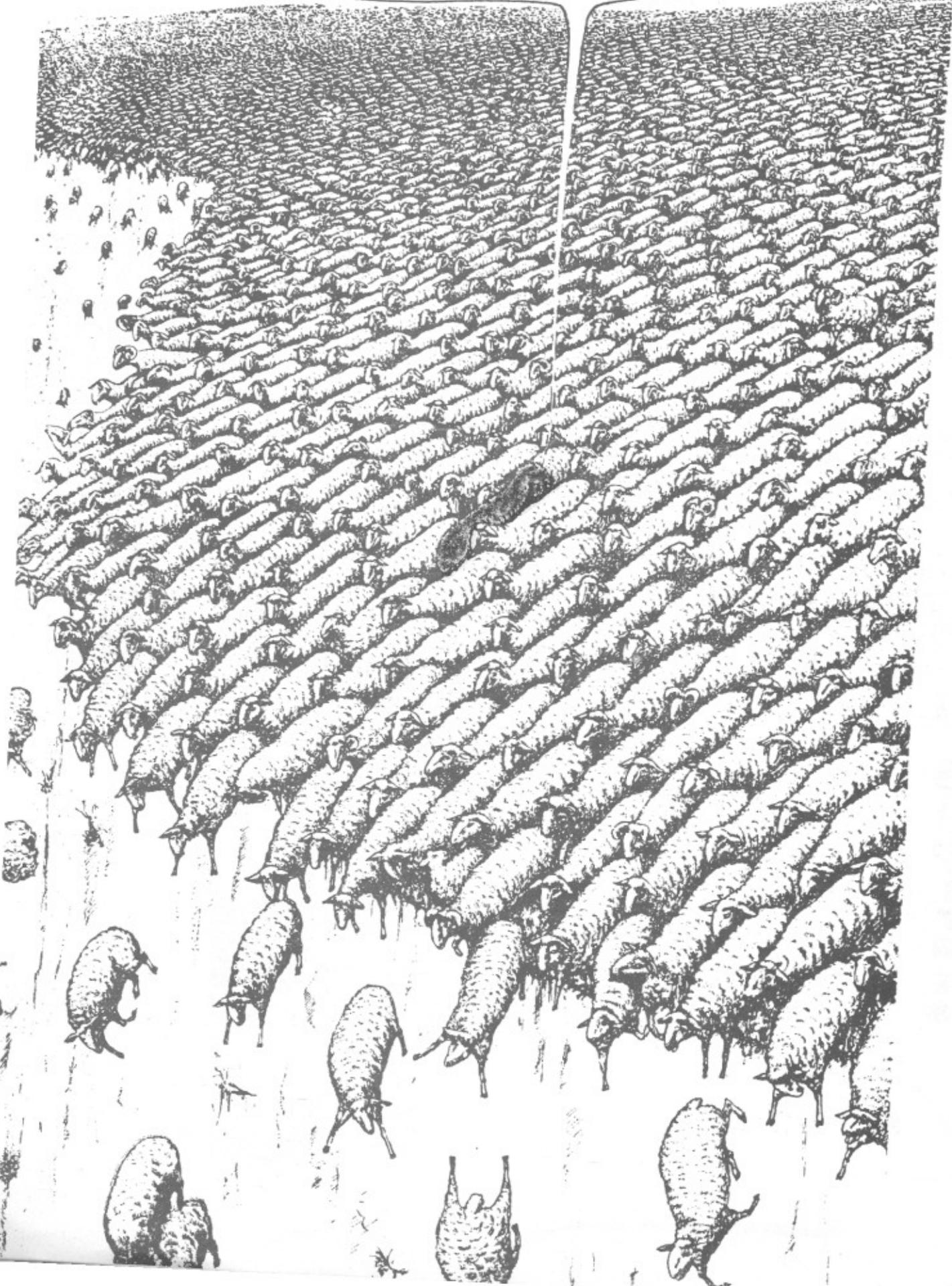
*Algunas veces, no siempre es resabio,  
en turbio lodo el agua va disuelta.  
Ya fiscaliza Blanco, lengua absuelta,  
que lo aposible acusa al docto labio.*

*Así, crónica y calle, humilde mimbre,  
sirven para tejer la magna Historia,  
el presto discurrir de gran urdimbre.*

*Al instante recurro a la memoria,  
y no puedo hermanar tan alto timbre:  
¡Que venga, Blanco, tu futura gloria!*

**P**  
**a**  
**s**  
**a**  
**d**  
**o**  
**e**  
**n**  
**b**  
**l**  
**a**  
**n**  
**c**  
**o**

*paso... por favor... paso*



*Y donde creí encontrar un espíritu lúcido hallé simplemente  
...otra mujer. Mya*